Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 1 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 2 29/06/2013 09:31:42 a.m.



Antología poética

Ida Talavera

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 3 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 4 29/06/2013 09:31:42 a.m.



Antología poética

Ida Talavera

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 5 29/06/2013 09:31:42 a.m.

El libro *«Ida. Antología poética Ida Talavera»*, del Grupo Editorial Atlas, ha sido elaborado bajo la responsabilidad de Editorial Ida S. A. del Grupo Rubiko.

EQUIPO EDITORIAL ATLAS S. A.:

Dirección General:
Lic. Pedro A. Moreira L.

Dirección Editorial:
Juan José Moreira Espínola

Dirección Estratégica:
Dr. Walter Bastos Salmena

Dirección de Relaciones Institucionales:
Mgtr. Iván González

Dirección de Proyectos:
Lic. María Teresa Contrera Moreira

Dirección Administrativa y Financiera:
Lic. Ninfa Concepción Velázquez Colmán

Coordinación de Edición:
María Eugenia Barrios Yegros

Autoría:
Ida Talavera de Fracchia

Selección de Obras, Introducción y Cuidados de la Edición:
Susy Delgado

Edición Técnica:
María Eugenia Barrios Yegros

Coordinación de Corrección:
Prof. Karen Rocío Cuenca Rodríguez

Corrección:
Prof. Karen Rocío Cuenca Rodríguez

Diseño de Tapa:
GRUPO RUBIKO

Diseño Editorial:
Jorge A. Leguizamón R.

Diagramación:
Jorge A. Leguizamón R.

Asesoría Legal:
Abog. Carlos Martínez Díaz

Fotografías:
Banco de Imágenes Atlas Representaciones®

GRUPO EDITORIAL ATLAS

Derechos Reservados. Es propiedad del Editor. Esta publicación no puede ser reproducida total y/o parcialmente, ni archivada o transmitida por ningún medio electrónico, mecánico, de grabación, de fotocopia, de microfilmación o en otra forma, sin permiso previo del Editor.

ISBN: 978-99967-29-81-2

861 PY TALi
Talavera de Fracchia, Ida
Ida. Antología poética Ida Talavera. --Ida Talavera de Fracchia--. Asunción: Grupo Editorial Atlas, 2013.
288 págs.; 22,0 cm x 15,5 cm.
Selección de obras, introducción y cuidados de la edición: Susy Delgado
ISBN: 978-99967-29-81-2

1. Poesía en castellano y guaraní. 2. Literatura paraguaya. 3. Literatura latinoamericana. I Tit. II. Susy Delgado (Selección de obras, introducción y cuidados de la edición)

Grupo Editorial Atlas: Mcal. López 4561 casi Bélgica • Tel.: (021) 623 019 (R. A.)

www.grupoeditorialatlas.com

Índice

Introducción. Ida Talavera o las luces deslumbrantes de un universo de sombras **13**
Ida y vuelta a la nostalgia **23**
Ida Talavera, insigne renovadora de la poesía paraguaya en guaraní **27**
Ida Talavera de Fracchia. Biografía resumida **31**

LA POESÍA **33**
La poesía (I) 35
Es inútil 37
Oración 38
La poesía (II) 41
El nombre de mi patria 42
Alma adentro (I) 43
Guarania en la noche 44
Aleteos 46
Mi musa 47
La princesa mora 48
La poesía (III) 50
Canto brujo 55
Génesis 56
Yo no soy poeta 57
Piqueta 58
Góndola ligera 59
Lírica fontana 60
Alma adentro (II) 62
Aluvión 63

AUTORRETRATO **65**
La sombra 67
Como si retornaras 69
Hace ya mucho tiempo 70
Añoranza 71
Un sueño 72
Ciudadela de mis sueños 73
Cómo no cantar 74
Al viento de una plegaria 75
Canción de las cosas idas 76

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 7 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Estoy viendo 79
Sombra de luz 80
Transmutación 81
Paisaje en llamas 82
Soy feliz 83
Callejuela obscura 84
Puentes de niebla 85
Fue y no es 86
La otra orilla 87
Ceniza 88
Ascensión 89
Torre de mi silencio 90
Error 91
Desde estos miradores 92
Deseo infinito 93
Superación 94
Eres principio y nada 95
Manantial 96
Soy de la noche 97
Me he perdido 98
Anduve 99
La máscara 100
Relámpagos y gritos 101
De mi floresta nueva 102
Mi dirección 103
Inhabitada estoy 104
Si fuera golondrina 105

EL AMOR 107
Estas corolas negras 109
El misterio es hondo 110
Juego de espejos 111
Amor primero 112
Céfiro leve 113
No hay súplica 116
Mucho pides 117
Guirnalda para tu frente 118
Milagrero 119
Comunión 120
Buscando el alba 121
Lobo estepario 122
Huracán desvelado 123
Dime luz de mi abismo 124

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 8 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Una casa de campo 125
Recuerdos del pasado 126
Me voy y nada más 127
Cinco flechas 128
No hay ayer ni mañana 129
Desde alta mar 130
En la noche transitan 131
Aquella voz ausente... 132
Sombra mimetizada 133
No es lunes 134
Mantilla de estrellas 135
Asedio de un recuerdo 136
Ni tú ni yo 138
La noche romántica 139
En silencio 140
Tu lámpara encendida 141
Te estoy odiando 142
Por eso te amo 143
Manojo de espinas 144
Es mejor que te calles 145
Viene de lejos 146
Nuestro encuentro 147
Transposición 148
Amo 149
Amor galopante 150
Anillo de dos ramales 151
Ramo verde 152
Retrato 153
En un rayo de sombra 154
En la orilla del sueño 155
Amado mío 157
Sin brújula en la noche 158
Desafío 159
La voz de la sangre 160
Habla 161
Puedes ponerle un nombre 162
Nostalgia 163
A la orilla de mi mar 164
Hace nueve lunas 165

DE COLORES Y SOMBRAS 167
Azul melancolía 169
Celeste 170

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 9 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Verde 171
Gris 172
Blanco 173
El alma de una flor 174
Una voz silenciosa 176
Las luces del recuerdo 177
Setiembre 178
Una paloma de sangre 179
Liberación 180
A la orilla del mar 181
La esperanza 182
La de los ojos verdes 183
Pupila diminuta de la llama 185
Hay noches 186
El agua transparente 187
Romance de la niña ciega 188
Perfil de niebla 189
Verde llama 190
Capullos de agua 191
Recuerdo desvelado 192
La noche (I) 193
La noche (II) 194
Llegó vestida de luto 195
El terror 196
Noche de soledad 197
Es divino soñar 198
La esfinge inmutable 199
Luna de azabache 201
Leve rumor de alas 202
Lo que ya no vuelve 203
Nadie las comprende 204
Está setiembre 205
Por la noche infinita 206
Abril 207
José Ignacio 208
La mujer estéril 209
Una noche sin alba 210
Soledad marina 211
Este vivir 212
Balada de la distancia 214
Soledad 215
El corazón mojado de las calles 216
Sueño 217

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 10 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Ensoñación 218
No me tendrás jamás 219
El viento y la estatua 220
Dios 221

ÑANE ÑE'ẼTÉPE 223
Remimbi 225
CHe tapỹimi 226
MBa'emotepa 227
Ahayhúvanteko che 228
Vy'apavẽ 229
Jaiko 230
Ñandejárape ha'e 231
MBoriahu 232
Ysaite 233
CHe aikuaa 234
Ama pytu 235
Aikove aja 236
Vy'a'ỹ 237
Mandu'a asy 238
Vy'a jára 239
Herunguã poty 240
NDéve guarã 241
Oñua che rekove 242
CHe añomínte tahecha 243
NDénte voi 244
Toho nendive 245
CHéko yvytu 246
Hi'ãva chéve amonda 247
Karai vosa 248
Revy'a asyeténe 249
Paraguay 250
Tapére 251
Juan Kavara 252
Aníke remomarã 253
Kurusu *cautivo* 254
Hípa reho 255
CHe jojáita nde rehe 256
Ka'aguy rovyũ 257
Toiko chehegui 258
Ani rejepy'apy 259
Ñandejárandi eñe'ẽ 260
Lampĩu mbopi 261

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 11 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Ñandejára che mbo'e 262
Julio Correa 264
Ne poncho guýpe 265
MBohapy jasy 266
Panambi 267
Esperanza nahavẽi 268
CHe retã 269
Añeteguánte ja'e 270
Purahéi pyahu 271
Tory ysapy 272
Narciso R. Colmán 273
Tupãsy ykua 274
Ta'emína ndéve 275
CHe año peteĩ 276
Kuña koygua 277
CHe ánga kuápe 278
Toviru rekove 279
Rohechaga'u 280
MBa'embyasy 281
Jasymi guatambegue 282
CHe rekove kusugue 283
Arrójo syry 284
Ne mitã piru 286

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 12 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Introducción

Por Susy Delgado

Ida Talavera o las luces deslumbrantes de un universo de sombras

Sumergirse en la poesía de Ida Talavera es abrir la puerta de un universo tan vasto como fascinante, o como diría la propia poeta, es hundirse en las aguas arrolladoras de un mar tan peligroso como irresistible.

Sumergirnos en la palabra de esta mujer que debe inscribirse entre los mayores talentos literarios que ha dado el Paraguay en el siglo XX, ha sido no solamente una maravillosa experiencia sensible; ha sido también un viaje arriesgado y exigente a través de un corpus rico e importante que hasta hoy ha permanecido casi desconocido; finalmente y en síntesis, realizar una antología de su obra ha sido un gran honor.

Celebramos vivamente la iniciativa del Grupo Editorial Atlas de rescatar el legado poético de Ida Talavera, poniendo a disposición de investigadores y estudiantes de la literatura paraguaya esta voz que ha permanecido injustamente relegada en las últimas décadas. Y agradecemos profundamente habernos encargado la realización de esta antología que hoy se convierte en el mejor homenaje a su legado.

Para empezar a desmenuzar la obra de Ida Talavera, hay que empezar señalando la gran variedad temática y estilística que esta presenta, variedad que la misma poeta repartió con gran tino e inteligencia en las numerosas y nutridas carpetas que dejó, con indicaciones de puño y letra que constituyen pistas valiosas, señales maravillosas de orientación en ese mar proceloso de su poesía. Para la elaboración de esta antología, era ineludible prestar mucha atención a la clasificación de la obra realizada por la autora y a las indicaciones mencionadas, pero al mismo tiempo, me pareció necesario realizar mi propia lectura, mi propia clasificación como antologadora, para sumarme efectivamente a este homenaje a una poesía

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 13 29/06/2013 09:31:42 a.m.

plena de singularidades. En esta tarea, he tenido la valiosa colaboración de Angélica Delgado, quien me ayudó no solo a desgranar y copiar los poemas inicialmente seleccionados, sino a detectar después los temas, las figuras, los versos reincidentes, las obsesiones que marcan los ejes de una sensibilidad compleja y arrolladora, los guiños de una admirable trabajadora de la palabra que junto a sus grandes angustias supo abrir espacio al irrenunciable costado lúdico de la creación. Y debo resaltar también los inestimables aportes de Feliciano Acosta, amigo de juventud de Ida Talavera, que sumó algunos poemas rescatados de sus papeles y recuerdos a nuestro arsenal poético, y los de Gladys Carmagnola y Tadeo Zarratea, quienes también conocieron de cerca a la poeta y a la mujer que nos ocupa, y aportaron valiosos textos que enriquecen este libro.

Es así como esta antología distribuye los poemas en estos grandes capítulos: «La Poesía», «El amor», «Autorretrato», «De colores y sombras»; y «Ñane ñe'ẽtépe», este último de singular relevancia para una autora que marcó sendas nuevas a la poesía escrita en lengua guaraní en el Paraguay. Algunos poemas podrían ser incluidos en una sección diferente a la asignada y eso no es extraño en una obra como la de Ida, donde la búsqueda obsesiva de la poesía o el llamado irrenunciable del amor recorren toda su obra, por mencionar dos ejes que hemos considerado centrales y merecedores de sus propios apartados. Hemos creído prudente reservar los poemas infantiles, así como los escritos en homenaje a numerosas figuras de las letras y la cultura de la época para un compendio de mayores alcances, que esperamos pueda realizarse en el futuro.

La poesía

Uno de los hallazgos que reserva la lectura de la obra de Ida Talavera es su mirada insistente hacia la misma poesía, entre un llamado visceral y la búsqueda de las claves que hacen la magia de esta expresión humana, la que despertó la vocación más fuerte de esta mujer, ya que sabemos de su inclinación hacia otras formas del arte.

«Poesía / es el país de los poetas», dice la autora en uno de sus poemas, anunciándonos la opción preferencial que tomó en su vida y que se

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 14 29/06/2013 09:31:42 a.m.

confirma claramente cuando dice: «Poesía / es el nombre de mi patria». La poeta señala de este modo el territorio de su latido existencial y desgrana después, paso a paso, los muchos rostros que descubre en la poesía, desde ese «hálito divino» o «fuerza invisible que aliviana / del peso de la cruz» hasta esa cara profundamente humana que la muestra como «(…) madrina / de los desesperados, / de los tristes, / de los seres que llevan / en su sangre / gérmenes de locura…».

«Yo no soy poeta», dice de sí misma en un momento, y califica su canto como «desnudo, / sin ritmo y sin sonido, / sin rencor y sin nido / como un pájaro herido», sintiéndose torpe para pulsar la lira de la poesía. Sin embargo, reparte a lo largo de numerosos textos, visiones dotadas de un intenso resplandor, como cuando alude a ese «pájaro inmenso y triste / de alas tornasoladas».

Y nos devela su concepción de la poesía y su angustia ante la desvirtuación de esta, en ese bello y significativo poema **«La princesa mora»**, cuando dice:

Decidme, soñadores, decidme nautas tristes,
¿la conocéis acaso? Caminó a vuestro lado,
nutrió vuestras canciones, tejió para vosotros
bellísimas guirnaldas con luces de la aurora.

¿Quién le quitó sus galas y la vistió de harapos?
¿Quién robó de sus ojos el fulgor de la llama?
¿Quién puso entre sus labios un léxico barato
e imágenes confusas que el viento desparrama?

Valgan estos versos para ilustrar no solo el fino lenguaje poético, sino el compromiso profundo, vital con la poesía que tenía esta mujer que decía de sí misma «Yo no soy poeta».

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 15 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Autorretratos y el amor

«Estoy viendo en el espejo / mi doble./ ¡De cuántas muertes / está surcado su rostro!...», dice la poeta en uno de los muchos poemas que parecieran trazar una especie de autorretrato, esbozando una identidad compleja, que se va develando en un sorprendente abanico. Y lo hace esgrimiendo uno de los signos que recorren obsesivamente su obra: el de la muerte, como habitante oscuro, inseparable de la vida. Muerte, sombra y dolor no son solo palabras que regresan una y otra vez en los poemas de Ida, sino las señales de una profunda melancolía que marca toda su obra y el autorretrato pintado en muchos de sus textos.

«Soy una afirmación / definitiva / de mis negras tinieblas / torrenciales», dice así en un momento. Y la poeta agrega toda su vocación de piedad hacia el ser humano cuando expresa en otro poema: «Mi dolor es de todos, / de los pobres, / los tristes, / los mendigos, los ciegos, / los hambrientos, / los humildes, / los olvidados, mi dolor es de todos / y mi llanto también».

Una inquietante familiaridad con las sombras recorre la poesía de Ida y se convierte en rasgo clave de la poeta, como cuando dice:

«Solamente mi alma / dialoga con la sombra / y está desesperada», o cuando se pregunta: «¿Y tú, quién eres / sombra que te proyectas / en el dintel obscuro?». Sombra que es angustia, pero también llamado irresistible, por eso puede transformarse de pronto en una «Sombra de luz que llueves / sobre la noche mía». Y aquí emerge la contraparte de ese territorio de sombras, porque la melancolía persistente de esta poesía desemboca muchas veces en el territorio de fe indoblegable que corre paralelo o tal vez duerme bajo aquel. Como en esa **«Ciudadela de mis sueños»** que aparece como una metáfora múltiple, como un claro canto de confianza en un destino privilegiado: «Ciudadela de mis sueños, /¡qué bien defiendes mi alma /con tu ejército de ensueños / sin soldados y sin armas!».Y este destino se entronca claramente a su condición de poeta cuando dice en otro poema: «No me vence el dolor ni me aniquila / su avalancha terrible y poderosa, /mi voluntad de hierro, victoriosa, / se fortifica y crece en la pelea. / ¡Que me nieguen el agua y el reposo! / Volverán a crecer más poderosas / porque mi mente de poeta crea».

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 16 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Por eso, a veces las sombras suelen dar paso a la luz para exclamar: «¡Toda yo soy relámpagos / y gritos!».

El amor es motivo de una gran parte de la obra de Ida Talavera, surgente de definiciones asombrosas, como la que alude a: «El que llama en la noche / con una voz de trueno» o a ese «huracán desvelado / que azotas mi existencia / y aturdes y me ciegas / con amarga violencia». Y se percibe a veces, con una sencillez que vuelve transparente la profundidad: «De mirarte, / me quedé sin el pan / y sin el agua».

Pero el poema en que nos da una lección magistral de cómo aludir al amor sin nombrarlo es el titulado **«De mi floresta nueva»** que culmina con este verso, calificable como un verdadero hallazgo: «Ha cruzado la dicha el dintel de mi puerta».

El amor se dice en la poesía de Ida «susurrando a solas», o con el alma de hinojos, «abriéndose como un broche / al viento de una plegaria», con un tono de unción religiosa; este amor es entrega, pasión y éxtasis, pero también es dolor, en un fuerte parentesco con el concepto romántico que nos devuelve la autora cuando habla, por ejemplo, de un «placer de amar agonizando / crucificada». Amor-pasión-religión-gratificación del sacrificio; tal vez por eso habla en un momento de un «amor de cielo» y de ese mensaje que se entrega «para aquel que persigue lo imposible».

Más colores y un mes profetizado

Además de los grandes temas que resaltan en la obra de Ida Talavera, entre las muchas virtudes que se podrían señalar, no se puede eludir el singular vocabulario de esta poeta, intensamente recorrido por sombras oscuras y por otros colores que parecieran claves para develar los secretos de esta voz.

«Estoy muriendo de una muerte verde, / verde como la mar de verdes algas», dice así en un poema en el cual aparece otro fantasma insistente: la muerte. «Todo es gris en la tarde que se aleja / y en su góndola gris la noche avanza», dice en otro texto también transido de melancolía. Y nos muestra toda su paleta de colores a lo largo de numerosos poemas, en los

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 17 29/06/2013 09:31:42 a.m.

cuales descubrimos postales realmente admirables como esta: «La luna de azabache / muestra su cara; / sobre el cielo de cobre / sonríe y canta».

Entre colores y fantasmas que desfilan como habitantes fascinantes de esta poesía, no se puede dejar de advertir la alusión repetida en varios poemas de un mes que tendría significación especial en el tránsito vital de la poeta, ya que ella falleció durante ese mes: setiembre. Y el tono profético se profundiza y completa en ese poema que empieza diciendo «No es lunes ni es setiembre…» porque la despedida de Ida Talavera, en un camposanto de Asunción, se cumplió un lunes de setiembre. «Esta tarde sin ti, que ya se marcha, / me toma de la mano y tu recuerdo / camina aquí a mi lado, quietamente», dice también en ese poema que a la distancia nos suena como un anticipado adiós que nos dejaba la poeta.

Ñane ñe'ẽtépe

Esta antología no podía tener mejor corolario que los poemas escritos en guaraní por Ida Talavera, capítulo que significa un aporte fundamental dentro de su obra. Si bien el conjunto que nos ha legado es menor en cantidad en comparación al de los poemas en castellano, su contenido y su nivel estético merecen un especial destaque y un análisis particular.

Tadeo Zarratea, autoridad indiscutible en la literatura escrita en guaraní, ha señalado a Ida Talavera como la gran renovadora de la poesía escrita en esta lengua, y en el texto aportado a este libro explica su aseveración, destacando la introducción del verso libre que aparecía como una verdadera osadía frente a la larga tradición de versos clásicos que mostraba esta poesía.

Al tiempo de adherirnos a este análisis de Zarratea, queremos agregar nuestra lectura de este segundo surco poético de la autora que nos ocupa. Un surco diferente, que si bien revela algunos rasgos similares al corpus anteriormente analizado, muestra aspectos de gran singularidad.

Si la poesía escrita en castellano por Ida Talavera es sobre todo la poesía del amor y de la melancolía, la que amasó en guaraní se destaca como una poesía de la protesta ante las inequidades humanas y del canto a la naturaleza.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 18 29/06/2013 09:31:42 a.m.

«MBoriahu omba'apo / ha mba'evérõ ndoikói», —dice la poeta en uno de sus textos que enumera los sufrimientos que debe sobrellevar la gente que ha nacido en medio de la pobreza— «(...) Ikuapa irranchomi, / y mombyr gui ogueru», «Ambue katu ojopyru / opyvoívo hese; / sapy'ápa ndokuerái / pirevai jokuapy / ogueraháva ijehe».

Y desnuda con dolor la indolencia, el desprecio ante la voz olvidada de la pobreza cuando dice: «¡MBa'e guasuete niko pe mboriahu! / pe okẽ ambue ñambotarara, / hyguatã porãva ikorasõ hũ, / mba'eve chupe nde'íri angata».

La poeta asume un compromiso con los desposeídos a través de su palabra poética en numerosos poemas, como el que dice: «ku y morotĩ asy / osyryryháicha... (...) Upéichanteko avei / opupu ha hendypu / che ñe'ẽmi guarani; / hi'ãitégui amombe'u / maymávape ohasáva / ¡yvy ári mboriahu!». Y resume en cierto modo su angustia por las injusticias que sufre su pueblo en dos poemas fundamentales de este conjunto: **«CHe retã»** y **«Purahéi pyahu».** En el primero, la poeta exclama en un momento: «Aipota ndéve guarã / tendota joheipyre / opa haguã ndehegui / ñembyah i ha pyhare». En el segundo, lanza un llamado a la rebeldía y a la búsqueda de un nuevo amanecer para la patria: «Yma asyetéma che ryke'ykuéra / tyryryhápe jaiko mayma. / Tekotevẽma ñande ojoykére / ñahenonde'a ko'ẽju rape».

Los poemas sociales de Ida se entroncan, a menudo, con deliciosas alusiones a la naturaleza, otra vertiente destacada en este conjunto. «Vokóike péina okukúi / Ñandejára resay / torypópeko osysýi / yvyra roguemimi», dice así en un delicioso poema que alude a la lluvia, y en otro texto, dedicado a su gran amigo Feliciano Acosta, enumera los regalos de la naturaleza cuando dice*:* «NDe piko yvytu / yvyra rogue / ha tajy poty. / NDe niko arai, / jasy morotĩ / ha vy'a roky».

Y en este surco guaraní sorprende la mención reiterada de la luna y su dulce fuego —*jasy rata*— que recorren numerosos poemas, encendiendo una atmósfera mágica: «Ñandejára oñepyrũ / hata'y ohapyña, / ha vokóike iñapysẽ / opa rupi jasy rata», dice así en un poema donde ese fuego fatuo es instrumento de las fuerzas superiores. Similar alusión hace en otro poema, aunque en forma tácita, cuando dice: «Yvágare ajesaupi / oguahẽvo pytumby.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 19 29/06/2013 09:31:42 a.m.

/ Jasy ratami hendy / omyasãi ikusugue / arai marangatúre».

Y un poema que puede considerarse central dentro de su obra en guaraní es el que da nombre al libro hasta ayer inédito —«**Herugua poty»**— que habla de los antiguos secretos que laten en la lengua, profundos llamados para la poeta: «CHe apekũreko añandu / osyry nde eirete, / ha che ángape ahendu / mayma ñe'ẽ ypykue».

Las sombras luminosas

Pretender un análisis exhaustivo de esta poesía sería no solo presuntuoso, sino difícil de cumplir. La verdadera poesía suele guardar infinitos pliegues, incontables honduras que los amantes de este género irán develando de a poco, mostrando en espejos complementarios o diferentes, pero igualmente válidos. La poesía de Ida Talavera puede llevarnos por muchos otros caminos de los que aquí hemos recorrido, desmenuzando, por ejemplo, sus admirables metáforas, anáforas y enumeraciones poéticas que juegan con las pasiones de la autora; pero creemos suficiente por ahora haber buceado en el rico abanico de dichas pasiones.

No obstante, a modo de reflexión final, no se puede dejar de señalar brevemente el amplio registro estilístico que muestra la poeta a lo largo de su obra, desde las formas clásicas más castizas como el soneto, hasta el verso libre que cultivó como una verdadera pionera, tanto en castellano como en guaraní, pasando por el romance que de pronto trae deliciosos ecos lorquianos en algunos poemas. Hay que destacar que la poesía de Ida Talavera apareció a mediados de la década del 20 y se fue afirmando en las décadas siguientes, cuando los vientos de las vanguardias europeas iban llegando lentamente a nuestro país. El texto aportado por Tadeo Zarratea analiza estupendamente la renovación aportada por la poesía de Ida Talavera en un contexto marcado todavía fuertemente por conceptos conservadores, de modo que sería redundante agregar mayores detalles. Basta decir que en la poesía de Ida Talavera, su manejo diestro de nuestras dos lenguas y de las formas está al servicio de un contenido rico, de una sensibilidad humana y artística de singulares e irrepetibles dotes.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 20 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Josefina Plá calificaba a Ida Talavera como la más importante voz poética entre las de su tiempo (Renée Checa, Nathalie Bruel, Josefina Sapena Pastor y otras) y señalaba que en su poesía late «más que la angustia, el placer del secreto». El secreto del que habla Josefina se puede equiparar a esa presencia persistente de las sombras, pero retomando lo que dijéramos más arriba, nos queda acotar que estos ingredientes no convierten a la poesía de Ida Talavera en una poesía amarga o hermética. La misma poeta es quien nos da la clave de la paradoja al decir: «Este dolor de ser siendo ya sombra / que se convierte en luz de tan obscura». Estos versos se aplican a su obra global, donde las grandes angustias y pasiones se dicen con versos luminosos, en una alquimia que las devuelve como una entrega pura de amor y poesía.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 21 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 22 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Ida y vuelta a la nostalgia

El incesante devenir de las horas suele llevarme a recordar mi intransferible, insaldable deuda con la poesía, acrecentada cada vez más a medida que voy llegando o de estar ya instalada en una edad en la cual el mayor de los tesoros a menudo conlleva el agridulce sabor de la nostalgia, por encontrarse totalmente inmerso en ella o ser sencillamente nostalgia pura, consecuencia a veces de no haber notado en su momento la importancia de un hecho aparentemente fortuito que luego hallamos trascendental en nuestra vida. (Sé desde hace mucho que no por haber arrumbado inconscientemente etapas fundamentales, obligados por el aluvión de avatares insoslayables de nuestra existencia, los seres, las imágenes, las anécdotas y recuerdos queridos nos abandonan. Al contrario, están aquí, en nosotros, aguardando ese momento en el que acuden a continuar un diálogo trunco, inconcluso, que puede reanudarse en cualquier momento, como ahora.)

Es exactamente ese el sentimiento que me embarga al intentar hilvanar unas palabras que deseo compartir con quienes tendrán el privilegio de leer la antología poética de doña **Ida Talavera de Fracchia** en la que **Susy Delgado** se halla empeñada. **«¡Menudo trabajo te espera, amiga mía!»**, fue mi instantáneo pensamiento al enterarme por su propia voz del hermoso proyecto ya en camino. Explicaré por qué pensé y pienso así, pues creo no habérselo dicho ni siquiera a la incansable trabajadora que es Susy. Para hacerlo, retorno a ese ámbito hermosísimo de las esperanzas intactas, de las ilusiones no marchitas, donde tuve la dicha de encontrarme con muchos de los seres que integran la lista inacabable de acreedores que todos los *pichones de poetas* van acumulando, aunque no todos lo admitan: mi lista, extensa como pocas, incluye no solo a quienes aprobaron y estimularon mi

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 23 29/06/2013 09:31:42 a.m.

trabajo desde sus inicios; también, a quienes generosamente me mostraron sendas ignoradas que me auxiliaron para mejorar. Por mérito propio, doña **Ida Talavera de Fracchia** permanecerá.

Eran tiempos difíciles y al mismo tiempo muy hermosos, posteriores a la aparición del *Entonces era siempre*, de José Luis Appleyard. ¡Increíble!: Ida no tenía un solo libro editado aún; sin embargo, sus poemas en castellano y en guaraní eran muy conocidos, y reconocida su autora como una brillante poetisa. (Mi padre, gran amante de la poesía, la citaba con asiduidad y fue el primer sorprendido cuando empecé la tradicional visita no solo para las reuniones en su patio de la calle Cerro Corá, a la que concurrían Óscar Ferreiro, Ana Iris, José Luis Appleyard… y quienes quisieran compartir sus poemas, charlar y aceptar las críticas en público, con entereza, sin chistar). Doña Ida se había tomado la costumbre de esperarme, además, los domingos por la mañana y de más está decir que yo aguardaba ansiosa visitarla después de la misa, muchas veces transportada en motoneta que ella ponía a mi disposición, con conductor incluido.

Me dura aún la positiva impresión que me causó conocerla: hermosa señora, de ojos penetrantes, inquisidores y benévolos, bella sonrisa y voz especial para hacer vivir los poemas propios y ajenos: una gran señora. Su pequeño libro, único testimonio impreso que nos legó, no incluye ni la millonésima parte de cuanto dejó escrito, capaz de despertar reiterada admiración por la diversidad temática y la abrumadora cantidad. Cuando a veces debía dejarme sola mientras atendía alguna urgencia, me entretenía buscándoles significado a sus pinturas, extrañas entonces, que aumentaban en número en cada visita. Fue un domingo, de esos en los que la espera duró lo suficiente, cuando, frente a un cuadro casi enteramente gris, sobre la larga mesa de su sala, garabateé un poema del cual fue **Ida** la primera lectora. Por haberlo escrito en su casa y por haberle parecido bueno, se lo dediqué. Me refiero en él, creo que por primera vez, a la flor azul trasplantada en un breve poema, a la *santalucía* de la vereda de su casa, con el ambiente algo lúgubre de aquel cuadro gris.

Perdón: me he desbordado en mi intención. Diré entonces que al fin tendremos a la vista más poemas de doña **Ida Talavera de Fracchia** de

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 24 29/06/2013 09:31:42 a.m.

entre los que un respetuoso y cariñoso nieto compartió conmigo mucho después de la partida de su abuela y de su madre –no de una carpeta, sino de bolsas y bolsas de plástico repletas–, que él tocaba y a los que se refería con veneración.

Sí. Tengo deudas con la poesía. Haberla conocido, querido y frecuentado a doña **Ida Talavera de Fracchia** es una de ellas.

Gracias, Susy, por llamarme a acompañar esta bella empresa. Y por el obsequio que nos entregarás, felicitaciones.

Domingo gris

a Ida Talavera de Fracchia

Domingo gris
sin vuelo de palomas.

Domingo que revive los recuerdos
aunque mueran las horas.

Domingo gris,
con minutos de penas duras, hondas.

Domingo de no estar conmigo a solas.

Domingo gris:
¿también tú sabes el secreto, ahora?

¡Y se mueven las hojas!
Por eso estás así.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 25 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Y no hay palomas.

Y en la vereda fría
la flor azul también lo sabe
y llora.

1965 (de ***A la intemperie***), 1984
Mayo de 2013
Gladys Carmagnola

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 26 29/06/2013 09:31:42 a.m.

Ida Talavera, insigne renovadora de la poesía paraguaya en guaraní

Ida Talavera de Fracchia (Asunción, 10/02/1912-19/09/1993) es una exquisita poeta bilingüe castellano-guaraní. Fue poeta en lengua castellana desde su juventud. Posteriormente, incursionó en la lengua guaraní. Publicó un conjunto de poemas en castellano bajo el título *Esto de andar* en 1966 y fue muy bien recibido por el público lector; pero ella, antes que dedicarse a publicar sus poemas en libros, los divulgaba más bien en forma oral, a través de cenáculos, juegos florales, tertulias, y por medio de espacios literarios en las radioemisoras como era costumbre en la **época.** Así como es poeta exquisita en lengua castellana es muy expresiva en lengua guaraní.

Su mayor mérito, a mi juicio, es el de haber cambiado la forma de la poesía paraguaya producida en guaraní. Como es de conocimiento general, este género literario se dio en el guaraní del Paraguay utilizando todas las formas clásicas de la poesía castellana. La forma más utilizada ha sido y sigue siendo la cuarteta pareada y la cuarteta de rima alternada. Hasta la aparición de Ida Talavera, nadie en el Paraguay escribió poesía en guaraní que no fuera en versos medidos, con métrica regular y precisa, rigurosamente rimados, reunidos en estrofas, con rimas variadas y acento rítmico absolutamente regular. Además de la abundancia de las cuartetas con rima alternada, tenemos en guaraní todas las formas catalogadas por la preceptiva literaria, sea de arte menor o arte mayor, incluida la décima espinela, cuya muestra es un poema de Enrique Torres titulado «CHe vallemi», estrictamente ceñido al modelo creado por Vicente Espinel en España, hacia fines del 1500.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 27 29/06/2013 09:31:42 a.m.

No dudamos en señalar el mérito de Ida Talavera porque hasta el gran renovador de la poesía paraguaya en castellano, Herib Campos Cervera, insigne propulsor de la forma poética rubendariana, cuando escribía en guaraní, curiosamente, adoptaba por lo general la cuarteta de rima alternada como en **«Mandu'a rory»**. Pareciera que a los grandes poetas de entonces no les sonaba bien la poesía en guaraní hecha en versos libres y acento rítmico irregular. Ello hace subir de punto los méritos de Ida Talavera, una joven capitalina que, ya en su madurez, se lanzó abiertamente a escribir sus poemas en guaraní en versos libres, sin métrica, sin rima y con acento rítmico irregular o quebrado, desafiando a lo establecido, al gusto estético de la gente de su **época,** al conservadurismo y a la posibilidad del rechazo. Pero su arrojo y temeridad dio frutos. Su propuesta fue acogida por la nueva generación de poetas de la lengua y pronto se instaló en el gusto estético de la gente.

Fuera de este singular mérito literario, ella tiene otro muy importante: es la iniciadora de la poesía erótica en el guaraní paraguayo. Antes de ella el erotismo no había llegado a la literatura dada en esta lengua. Los autores clásicos se mostraban muy pudorosos y eludían el tema. Ida lo asume, y lo que es más, desde el punto de mira de la mujer. Es posible que **este** sea el primer caso en que el erotismo femenino se adelanta al masculino; lo hace de la mano de Ida Talavera, con clase, con altura, con vibrante emoción humana, sin ningún dejo de malicia, como hecho absolutamente natural, a cara descubierta y con alta belleza estética.

Una obra póstuma

Sus poemas escritos en guaraní fueron agrupados por ella bajo el título de ***Herugua poty,*** que significa «flor del misterio», y entregado al poeta Feliciano Acosta para su transcripción a la grafía moderna, porque la autora utilizó la grafía popular en sus manuscritos. Acosta me asoció al trabajo de transcripción y juntos formateamos el poemario con una máquina de escribir Olivetti, tekne 4, «eléctrica y bilingüe», que era de mi uso profesional y le entregamos a la autora para su remisión a la imprenta.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 28 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Desgraciadamente, días después a Ida Talavera le llegó la muerte en forma inesperada y aquel poemario se convirtió en incunable.

Aquel lamentable suceso perjudicó grandemente al desarrollo poético de la lengua guaraní, porque ***Herugua poty*** estaba a punto de presentarse como el primer poemario con poesías de ropaje moderno; el primero en salirse de las formas clásicas para asumir la modernidad. Estaba destinado a servir de modelo a los poetas jóvenes. Allí iban a encontrarse los primeros poemas en guaraní que siguen el estilo de Rubén Darío, el grande e insigne renovador de la forma de la poesía castellana.

Evidentemente, los familiares de Ida Talavera no dimensionaron la importancia de esta obra, porque la guardaron durante dieciocho largos años para luego entregarla a la Editorial El Lector que la publicó bajo el n.º 8, dentro de la colección **Ñande Haihára Guasu Avañe'eme / Grandes Autores de la Literatura en Guaraní,** bajo la dirección de Maurolugo, en el año 2011.

No obstante, y a pesar de la no aparición de este libro capital hasta el 2011, nadie podrá negar que Ida Talavera es, sin negar la existencia de algunos precursores, la indiscutible renovadora de este género literario en el guaraní del Paraguay.

Tadeo Zarratea

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 29 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 30 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Ida Talavera de Fracchia
Biografía resumida

Nació el 10 de febrero de 1912 en Asunción. Apenas terminó la primaria, a los 12 años, dotada de un talento fuera de serie, aprendió por su cuenta el francés, el italiano, el portugués y el inglés, además del guaraní. Escribía versos en francés, y lo hacía tan bien como si estuviera en sus mejores elementos. Mantenía correspondencia con gente relevante del mundo de las letras. Su gran dominio del castellano y el guaraní se volcó en una importante obra. Era muy estimada por los escritores de la época, gracias a la altísima calidad de sus obras. Fue presidenta del Grupo América de Escritores y tuvo oportunidad de mantener relaciones a nivel internacional.

Se casó a los 18 años con el químico-farmacéutico Víctor Gerónimo Fracchia y tuvo cuatro hijos: Laura, Graciela, Víctor Camilo y Ana María Victoria, que a su vez le dieron nietos y bisnietos.

Cultivó también la pintura con obras que para su época eran más que vanguardistas, expuestas en galerías de Nueva York y Washington por décadas y en diversas colecciones privadas. Hoy en día, la mayoría de sus obras fueron adquiridas y mandadas a restaurar por su hija Ana María que, junto con su hijo y familia, exhibe orgullosa cada pieza de la colección. También dirigió en su residencia unas recordadas tertulias literarias a las que asistían las figuras más importantes de la intelectualidad de la época.

Amiga de Juana de Ibarbourou, siempre mantenía correspondencia con la poetisa uruguaya.

Su obra literaria comprende sobre todo un corpus importante de poemas, pero escribió también cuentos. Su primer poema publicado

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 31 29/06/2013 09:31:43 a.m.

apareció en 1926 en un periódico de la época. Otros poemas de su autoría aparecieron en la revista *Ñemitỹ* y en otras publicaciones. En vida publicó un solo libro, Esto de andar, editado por la Editorial Péndulo en 1966, y dejó un gran número de textos inéditos. En 2011, apareció su libro *Herugua poty*, editado por El Lector.

Ida Talavera pasó sus últimos años alejada del movimiento social y cultural. Falleció en Asunción el 19 de setiembre de 1993.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 32 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La poesía

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 33 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 34 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La poesía (I)

La poesía
es la voz de la montaña
que nos llama,
el viento que susurra
entre las ramas,
que pasa y que golpea
la ventana
detrás de cuyos vidrios
nos aguarda la lámpara
en vigilia
y un volumen de versos.

La poesía
es el canto del ave
en el follaje
cuando la luz muriente
nos habla del ocaso;
es la brisa
que pasa con displicente paso
y lleva entre sus brazos
aroma de claveles;
es el céfiro leve
que juega a los rondeles
y arrastra la hoja seca
arrancada del árbol.

Transcurren horas libres
en el reloj del tiempo,
pupilas luminosas envían
sus efluvios, sus rayos misteriosos,
y surgen de la tierra
árboles milenarios,
lianas y corales
y perlas y diamantes.

Poesía
es el país de los poetas.
Allí viven
los sueños,
las fábulas,
leyendas
y las pupilas mágicas
que los prodigios engendran.

Poesía
es el país de los poetas.
Son seres diferentes,
no necesitan nada
aunque le nieguen todo.
Son seres parecidos
pero también distintos
de los demás hermanos
que con ellos se cruzan
por los caminos largos.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 35 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Poesía
es el país de los poetas.
Allí todo es distinto
porque la viste el sueño
que vigilante cuida
las flores que germinan
saliendo del prodigio.
La poesía es madrina
de los desesperados,
de los tristes,
de los seres que llevan
en su sangre
gérmenes de locura…
Son aquellos que sueñan
y surgen las palabras
como de surtidores
inundando las cosas.
Hurtando las imágenes
de mundos irreales,
formando
tantas cosas
en torno del que sueña.

El poeta
no piensa
ni sabe lo que dice
hasta que la conciencia
le retorna la verdad
al final del poema.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 36 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Es inútil

Es inútil que busquéis un personaje
detrás de cada verso: es la poesía
un finísimo tul, un bello traje
con que se cubre la hermosa fantasía.

Un levísimo instante con ternura
detiene su carroza la esperanza
para borrar del rostro la amargura
y poner en el alma una fragancia.

La fantasía es diosa. Con su llave
abre la puerta de todos los ensueños,
nos regala el secreto de su clave
para hacer del dolor un dulce sueño.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 37 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Oración

Ven a mí inspiración,
ven y desflora
este blanco capullo que atesora
mi humilde corazón.

Abre la puerta mágica del alma
para que vuele libre la poesía
por ámbitos de luz
y sacude estos hombros doloridos
del peso de la cruz.

Ven a mí inspiración,
ven y fustiga
esta débil materia que transida
se dobla de fatiga
y desesperación.

Elévame en tus alas protectoras
hacia la cumbre azul
o véndame los ojos doloridos
con invisible tul.

Llévame un minuto hacia tu altura
donde la luz nos daña
y donde el pensamiento se depura
del aliento malsano que lo empaña.

Aquí sobre esta tierra en que vivimos
ya no hay paz ni belleza ni canciones
y corre un mar de lágrimas y sangre
enlutando los tristes corazones.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 38 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Ven a mí inspiración
y cristaliza
mi anhelo de vagar por las regiones
de la azul extensión.

La fatiga me vence y la tristeza
mina mi corazón.

La soledad atroz que me circunda
como espumas del mar,
desfallece mis fuerzas y acrecienta
mi anhelo de llorar.

¡Llorar!
No solo ya por los dolores míos
sino por el dolor de los demás,
por aquellos que tienen hambre y frío
sin desmayar jamás,
y van por esta vida sin aliento,
sin pan y sin hogar,
esperando que llegue la justicia
de Aquel que todo da.

Ven a mí inspiración
y con tus alas remóntame veloz
o imprímele más fuerza a mis palabras
para que escuche Dios
y torne su mirada bondadosa
sobre este abismo atroz
donde todos sus hijos se exterminan
con un odio feroz.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 39 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Ven a mí inspiración,
para que suba
hacia el éter mi voz
y recoja el Rabí de Galilea
esta humilde oración
donde vuelco vibrante toda el alma
implorando piedad
para todos los seres de esta tierra
donde reina espantosa oscuridad.

Huracanes, ciclones y hecatombes
se suceden en rápido escalón
cual si llegase ya a su fin el mundo,
sin arrepentimiento y sin perdón.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 40 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La poesía (II)

La poesía es un hálito divino
y un tenue resplandor,
un relámpago que cruza por el cielo
de tu mundo interior.

Es algo inmaterial que nos transporta
por ámbitos de luz;
una fuerza invisible que aliviana
del peso de la cruz.

Es música celeste y melodía
de arpegios sin igual,
es belleza, es perfume y es mensaje
de un mundo inmaterial.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 41 29/06/2013 09:31:43 a.m.

El nombre de mi patria

Poesía
es el nombre de mi patria
y en ella vivo
y sufro
y lloro
y canto
y obedezco su voz mojada en llanto.
Cuando el dolor fustiga
la raíz de mi sangre
y el cansancio
castiga
al corazón transido
que rompe las compuertas
para que el agua corra
en furioso raudal.
Obedezco esa voz que a veces llega
de muy lejos,
de distantes países,
del inmenso universo que me habita,
son voces empapadas
de lluvias torrenciales,
o nutridas con sangres vegetales
o trinos celestiales
de pájaros y nudos
o simplemente
voces de raíces,
de troncos,
de praderas
o ese pequeño y dulce
y oloroso
corazón de la madera.
Poesía
es el país de los poetas.
Allí se viven sueños
y se tiene en las manos
un mundo.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 42 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Alma adentro (I)

Otro ritmo está latiendo en el orbe de mi verso,
una música de fibras, de raíces en el viento,
de canciones y sonidos que amanecen tierra adentro,
algo extraño, fresco y nuevo que es resumen y es esfuerzo.

Calor tibio, avasallante que me envuelve entre sus brazos
como un hálito de flores, de arroyuelos y de bosques
un cantar recién nacido a mi pecho aprisionado
que me da su dulce esencia como estrellas da la noche.

Voy cantando hacia el espacio la canción desconocida
que borbota de mis labios como agua cristalina
que saltando entre los riscos embellece nuestras vidas
con la dulce maravilla de su esencia peregrina.

Otro ritmo está latiendo en el orbe de mi verso,
una música de fibras, de raíces en el viento,
algo nuevo que me llega de lejanos universos
y entreabre sus capullos luminosos alma-adentro.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 43 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Guarania en la noche

Bajo el velo impalpable del silencio dolido
la sombra en la distancia las cosas desfigura
y cae como lágrima traslúcida la pura
canción de una guarania sobre el parque dormido.

Las aves en amores se arrullan en el nido
y rumores confusos descienden de la altura
donde la luna llena emerge de la albura
como un disco dorado de rumbo indefinido.

En el jardín, las flores se inclinan amorosas
bajo el influjo etéreo del aire enamorado
que vuela y se detiene, retoza y luego pasa.

Forman coro las hojas verdes y rumorosas
con el ritmo sonoro, magnífico y alado
de una triste guarania que al corazón traspasa.

En cada nota vive Manuel Ortiz Guerrero,
suspiran sus fontanas tras el verde follaje
y sus versos se mezclan al sublime paisaje
como una despedida al véspero viajero.

Se vislumbra a lo lejos un sutil reverbero,
la noche luce joyas en su negro ropaje
y el minuto viajero lleva un grito salvaje
hacia la luz tremante de un celeste lucero.

Y se intuye y se siente los pasos de la loca,
de «la loca divina que le reza a la luna»
la plegaria doliente de su dolor inmenso,

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 44 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La poesía

La que sueña y suspira y «florece en su boca
un pedazo de canto» bajo la noche bruna
que esparce entre las flores su milagroso incienso.

Mi espíritu emotivo que vibra con las notas
que en el silencio elevan sus quejas inmortales,
extiende sus dos alas por mundos siderales
volando hacia las playas azules y remotas.

Adónde fueron sus líricas gaviotas,
por donde ambulan siempre sus sueños aurorales,
los primeros anhelos de los días triunfales,
pájaros errabundos con las alas ya rotas…

Mi numen peregrino por el espacio gira
y pulsa con vehemencia las cuerdas de su lira
en cálido homenaje a Manuel Ortiz Guerrero.

Igual que una fontana sonámbula delira
la guarania doliente que en la noche suspira,
como la reina loca del inmortal jilguero.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 45 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Aleteos

Pájaro inmenso y triste
de alas tornasoladas,
ebrio no de licores
pero sí de los zumos
de todas las delicias
que exprime la locura
que a poco se convierte
en espiral de humo.
Ha cruzado la esfera
de espacios intangibles
trayendo entre sus picos
pedazos de luceros
y acaso en sus pupilas
chispas de lejanías
y ensueños imposibles.
Pájaro inmenso y triste
de alas tornasoladas
que hoy cansado y herido
aletea en mi pecho
buscando inútilmente
su penumbra de olvido.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 46 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Mi musa

Mi musa es una loca
que lleva entre su boca
una eterna canción
que no termina y vibra
a pesar de las cosas
obscuras, dolorosas,
que minan, que destrozan
mi alma fibra a fibra;
y sigue el derrotero
persiguiendo un lucero
—tímido reverbero—
de un cielo de quimera,
que solo existe en ella,
como la luz de una estrella
cuyo fulgor lejano
señala una ribera.
El ensueño es un faro
y a pesar de lo leve
de la luz que destella
quiere acercarse a ella;
y cada día más loca,
de rodillas invoca
al Dios de las alturas
que le muestre sus huellas.

Así se va mi musa.
Su túnica de ilusa
es de inconsútil gasa
transparente y alada,
sus ilusiones puras
y la luz que fulgura
allá dentro del alma
le da esa vestidura.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 47 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La princesa mora

Estaba la poesía fluyendo como un vino,
como la sangre tibia que brota de una herida
sin que ninguna mano contuviese su influjo
hasta llenar las cuencas íntimas de la vida.

¿De dónde provenía su fuerza inquebrantable,
su poder y su savia, su color y su aroma,
y los maravillosos matices aurorales
que volcaban fulgores sobre la noche larga?

¿De qué mundo venía, quién la vistió de galas,
quién puso una guirnalda sobre su frente blanca
y tiñó sus mejillas con zumo de claveles
y obscureció las grutas violetas de sus ojos?

¿Quién puso entre sus labios el aroma de un beso
y derramó la noche sobre sus negras trenzas,
quién en vez de sandalias la calzó con luceros
y puso entre sus manos el cetro del ingenio?

Decidme, soñadores, decidme nautas tristes,
¿la conocéis acaso? Caminó a vuestro lado,
nutrió vuestras canciones, tejió para vosotros
bellísimas guirnaldas con luces de la aurora.

¿Quién le quitó sus galas y la vistió de harapos?
¿Quién robó de sus ojos el fulgor de la llama?
¿Quién puso entre sus labios un léxico barato
e imágenes confusas que el viento desparrama?

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 48 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La poesía

¿Quién le rompió su cetro, su guirnalda de flores
y enturbió la pureza de su fontana clara?
¿Quién cubrió con un manto de nítidos fulgores
y encegueció sus ojos y le cortó las alas?

Decidme, soñadores, decidme, nautas tristes,
¿quién desterró del mundo a la princesa mora?
Los lirios de los bosques suspiran en sus tallos,
las flores y las aves la buscan y la lloran.

La desterrada canta en su prisión remota,
mas sobre el mundo en sombras no flota su estandarte,
y sangra su lirismo como una arteria rota,
soñando inútilmente, ¡eternizar el arte!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 49 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La poesía (III)

Es una voz armoniosa que susurra
en lenguaje misterioso su elegía
y las notas de una música divina
nos embriaga en su canción desconocida.
Es un soplo que acaricia nuestra frente
y que llena de nostalgias y saudades
los países fabulosos de la mente.
Deambulando por las playas del ensueño
nos sorprende su presencia milagrosa,
que camina a nuestro lado silenciosa,
como los tímidos rayos de la luna,
y nos lleva de las manos hacia un mundo
de leyendas donde cantan las sirenas
sus canciones embrujadas a las dunas
y a las olas alocadas que desgarran
a sus pies como una ofrenda sus espumas.
Es rocío que del cielo gota a gota
va cayendo sobre el alma enamorada
que entreteje una guirnalda con sus manos,
más suaves que el plumaje de las aves,
más etéreas que el fulgor de las estrellas,
y más blanca que la nieve de la estepa
solitaria que regala su blancura
y su pureza bajo el peso de la luna,
que camina entre las nubes sin descanso
persiguiendo las imágenes del sueño
por los ámbitos ignotos del espacio.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 50 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La poesía

Es la voz de una sonámbula fontana
que en el seno de una noche sensitiva
sueña y canta su canción esclarecida,
como el céfiro que vuela y que delira
desvelando a los capullos con las notas
de su música divina,
que ora llora, vuela, canta y luego expira,
o se eleva en su ascensión hasta la cima
donde moran las estrellas peregrinas,
que derraman sobre el mundo sus fulgores
bajo el manto de la noche que suspira
como el pecho de una joven, que cautiva,
sueña loca con el príncipe de un cuento
milenario que no llega a libertarla,
ni a romper los férreos lazos
que la tienen prisionera entre sus brazos.

Es viajera que de paso nos subyuga
con su lluvia de luceros y suspiros
y nos borda dentro el alma una palabra
que jamás de los jamases se descifra,
porque tiene todo el salmo de la Biblia
y la esfinge la protege con su enigma
y la torna más hermosa cada día,
ora leve, ora fuerte, ora umbría
como gruta que se ofrece tentadora
cuando el alma ya no puede con sus penas
y su carga de fatigas y de espinas.

Es un río que se mece en sus orillas
y que nutre las raíces de las plantas,
que enamora cuando reza y cuando canta,
porque brota de su voz la maravilla.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 51 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Es un árbol cuyas ramas nos protegen
de la lluvia, de la sed y la fatiga
y que escancia en nuestros labios el olvido
de las negras amarguras que fustigan
y atormentan nuestras almas, nuestras vidas,
que se van como las olas errabundas
arrastradas por el viento a la deriva…
Es el alma del misterio que nos llama
desde un mundo donde todo ya está escrito
y nos lleva por las playas sin orillas
anegadas de plegarias y de gritos,
donde bogan nuestros sueños más queridos,
ilusiones y espejismos que vestidos
con los rayos de la luna peregrina,
nos regalan sus canciones y sus vidas
con el sello de las cosas fugitivas.

La poesía,
yo no sé, no la conozco todavía,
no cruzó por mi camino su destello
mas la busco sin cesar por los senderos,
por los bosques, por los prados, por la vida,
pero ella siempre bella y siempre esquiva
me sonríe desde el cielo en su barquilla,
me saluda y luego pasa, yo la miro,
me arrodillo, le suplico y mis suspiros
van tejiéndole un ropaje,
mas la diosa no se inmuta ni se ablanda,
pasa leve como céfiro y sus alas
rozan raudas las Arcadias de mi alma.
¡Quién pudiera retenerla en su camino!
¡Quién pudiera aprisionar las notas mágicas
que borbotan de su arpegio peregrino!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 52 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La poesía

Una gota del rocío de su cielo
da verdor y da frescura de llovizna
y revive con sus besos
a las flores que agonizan en sus ramas
por la sed que las marchita y las desgaja.
Es un arca celestial cuyos cordajes
nos embarcan en las góndolas ligeras
que conducen al país de los celajes…
Si su voz maravillosa me llamase
desde el mundo que la tiene prisionera,
yo me iría por un bosque de claveles
con la frente coronada de laureles
y los labios florecidos de palabras
inmortales,
que abrirían para siempre
a mi paso los portales
del poder y de la fama.
¡Qué de rosas y de lirios desparraman
los fulgores tan azules de sus llamas!
¡Cómo ascienden por el aire sus aromas
y los empíreos celestes se embalsaman
con los cálidos alientos de sus pomas!

La poesía…
¿Dónde hallarla? ¿Quién miró sus ojos claros?
¿Quién sostuvo su cabeza entre las manos?
¿Quién robó los besos puros de sus labios
en los lindes misteriosos del arcano?
¡Ay de mí! ¡Jamás tuve la dicha de encontrarla!
Se lanzaron las palomas de mis ansias
por espacios ignorados a buscarla,
mas las flemas de mi aljaba se hallan rotas
y mi aurora ya es otoño por soñarla…

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 53 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Ya no tengo entre las manos ni un ensueño
ni una rosa ni un capullo de esperanza
¡mas no puedo desprenderme
del anhelo de encontrarla!

Ya obscurece en mi camino, se entreabren
los capullos de las sombras
y el rosal de la tiniebla ¡ya me nombra!
sus corolas diamantinas me susurran
en voz baja…
la palabra ineluctable que desgaja,
mi alma sangra y la vida se me escapa
lentamente por la herida.
La poesía, por mirarla
yo daría este collar de angustia larga
¡que es mi vida!
Por rozarla con mis labios sitibundos
¡Todo un mundo! ¡Todo un mundo!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 54 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Canto brujo

Oh canto de locura
que recorres mis venas,
que desatas anhelos,
que deshojas claveles,
que torturas mis sienes.

Oh canto de locura
que derrumbas murallas,
que asaltas los caminos,
que besas a la luna
y te cuelgas temblando
de todas las glicinas
que fingen ser estrellas.

Oh canto sin fronteras
que corres como loco
por todas las praderas.
Canto que me desnudas
vistiéndome con túnica
celeste de luceros.

Canto que tienes alas,
que besas los capullos
robándoles sus néctares,
y pones en mis labios
el sabor de los besos
primeros del amado.

Oh canto enloquecido
que enciendes mis pupilas
y subes en fogata
por toda mi estatura.
Canto que lloras y amas,
que de pronto me asaltas
y derrumbas el muro
convirtiéndome en llamas.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 55 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Génesis

Nunca dije en mis versos lo que siento
porque mi voz es débil y cansada
y profundo y eterno el sentimiento.
Ya no hallé en mi léxico palabras
capaz de traducir mi pensamiento.

Me debato en la sombra, y la impotencia
acribilla mi frente pensativa
porque el verbo inicial está en esencia
y duerme intacto mi sueño de poeta
como en el niño duerme la inocencia.

Amanece una vez en mi conciencia
mas no capto el sentido que la alienta
ni el soplo que engendró su movimiento,
voy contra la corriente eternamente
mas no llego a plasmar lo que presiento.

Hay algo más sutil allá en la mente
que vida propia y amplio campo
para manifestarse en lo que siente;
para, ¡pobre de mí!, jamás consiga
que tenga una existencia permanente.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 56 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Yo no soy poeta

Yo no soy poeta
ni tiene mi acento
la nota armoniosa
que el saber concreta.

Tal vez un jilguero
que murió de pena
me dio su lirismo,
por eso mi alma
canta noche y día
desde la tiniebla
de su gran abismo.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 57 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Piqueta

Mi pluma es una azada.
Hace tiempo
que voy carpiendo
y apartando malezas.
Mi pluma tiene boca
y grita en el desierto
su dolor sin remedio.
Es una dura lanza,
pelea con la sombra,
el silencio y la angustia.
Mi pluma es una antorcha
que llamea en la noche
y sus lenguas azules
se alimentan de lágrimas,
de soledad marinera
y estrangulados gritos.
Mi canto va desnudo,
sin ritmo y sin sonido,
sin rencor y sin nido
como un pájaro herido.
Viene aullando en la noche
sobre el flanco
del viento,
y se posa en el broche
de un azul sentimiento.
Parece una piqueta
que se clava en la sombra,
y llora y se retuerce
pero a nadie le asombra.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 58 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Góndola ligera

Quiero robar del pájaro sus trinos,
hacer del verso góndola ligera
que surca un mar azul de primavera
bajo los claros rayos vespertinos.

Tener entre mis manos mi destino
y gustar de la dicha pasajera
aferrada a la fúlgida quimera
como el cardo a la vera del camino.

Decir las cosas que no dije nunca,
las palabras apenas entreabiertas
como los blancos capullos de los lirios,

las que al nacer apenas fueron truncas
y quedaron temblando en las desiertas
planicies de mis líricos delirios.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 59 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Lírica fontana

Hay una fontana clara y milagrosa
que perennemente me da su frescura
y torna a mi alma más blanca y más pura
que un tierno capullo de aromada rosa.

Lirios temblorosos de frágil frescura
y alados perfumes circundan mi fuente,
donde echan sus luces astros de la altura
y recoge un mundo de ensueños mi mente.

Palomas viajeras detienen sus vuelos
y mojan sus alas en la linfa pura
donde se reflejan los celestes cielos

y las blancas nubes que pasan ligeras.
Fontana divina de clara frescura
de donde se nutren todas mis quimeras.

Por eso la obscura tristeza que flota
no roza siquiera mi espíritu alado
y mi alondra herida con las alas rotas
vuela hacia las playas de un mar olvidado.

No hay sombra ni grises tardes otoñales
donde el viento gime su tristeza ambigua;
mi espíritu vaga por mundos triunfales
con su luminosa fortaleza antigua.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 60 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La poesía

Si llega una sombra con rostro ceñudo,
detiene sus pasos frente a la fontana
y contempla en éxtasis al niño desnudo

que en la linfa pura refresca su cara.
Mientras en la tarde llora la campana
canta sus canciones mi fontana clara.

Diáfanas mañanas de brisas ligeras,
tardes de amatista, noches consteladas,
brumosos inviernos, bellas primaveras,
hallan a mi alma febril y extasiada.

Amor es su esencia, límpida fontana,
se ven las estrellas en su transparencia
do recoge toda la belleza humana;
por eso no pierde su blanca inocencia

ni su eterna forma divina y sensible.
Alma soñadora que pulsa su lira
como pulsa el viento violín invisible.

Lírica fontana que canta y delira
y bajo el silencio medita y suspira
por la imagen pura de un sueño imposible.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 61 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Alma adentro (II)

Hay muchas cosas que expresar no puedo
en el burdo lenguaje de mis versos,
son los sueños que viven alma adentro
y jamás abandonan su universo.

Escucho y me deleito con sus voces;
son voces cantarinas, melodiosas,
como fuentes azules que susurran
en lírico lenguaje tantas cosas.

Me deslumbran sus nítidos fulgores,
sus etéreas y blancas vestiduras,
pero nunca consigo aprisionarlas

porque ascienden veloces por la altura,
y mis alas no pueden alcanzarlas
por humanas y débiles e impuras.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 62 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Aluvión

Aluvión de la sangre,
pulso de rebeldía,
milagro alucinado
y orilla de poesía.

Obstinada cadencia,
plenitud ascendente,
razón definitiva
valerosa y ardiente.

Torrencial arrebato
de aurora intransferible,
de lírico reclamo
que busca lo imposible.

Murmurio entre las piedras
brotando sin esfuerzo,
pedazo de infinito
corporizado en versos…

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 63 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 64 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Autorretrato

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 65 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 66 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La sombra

La noche se aproxima
y sopla un viento helado,
la tarde agonizante
se arrebuja callada.
Solamente mi alma
dialoga con la sombra
y está desesperada.
¿Por qué me abandonaste?
—pregunta—, ¡yo te amaba!
Y respondió la sombra:
—Me amabas, sí, y tanto,
que jamás te bastaron
ni dolores ni llantos,
ni caricias ni besos.
De hinojos te adoraba.
En constante embeleso
vivía por amarte;
ni flores ni perfumes
que yo pudiera darte
no hacía que tú fueras
feliz un solo instante.
Tu sed era insaciable,
tirano tu deseo,
todo lo que te daba
era inútil trofeo.
Más y más me pedías,
y más tirana eras
cuando ya poseías
la llave de mi alma,
cuando ya conocías
que eras dueña de todo
lo que mi ser tenía.
Me amabas, sí, y tanto,
que jamás te bastó
el raudal de mi llanto,
ni el palacio que alcé
para ti en el espacio,
de joyas, de rubíes,
brillantes y topacios.
Tu deseo rugía:
¿Es todo lo que tienes?

—Mientes, y tu falsía
la leo en tus miradas.
Yo imploraba de hinojos
tu piedad, pero nada
aplacaba tu enojo!
Me arrastraba a tus plantas
como lebrel humilde,
húmedas las pupilas,
vencida, desolada,
pero en tu ser ardían
celos en llamaradas,
y me mirabas hosca,
con las pupilas llenas
de indómitos deseos.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 67 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Habló entonces mi alma
con una voz patética,
emocionada y honda:
—No hurguemos el pasado,
sabes que te prefiero
a todas las bellezas,
que sin tu amor me muero,
que sin la llama oculta
de tu ser desfallezco.
Y la sombra le dijo:
—Admito y compadezco
tu extraña idiosincrasia.
¡Por este Crucifijo
te digo que ya nunca
labraré mi desgracia!
¡Jamás retornaré!
Mis alas están libres
de tus mortales lazos,
ya no podrás tenerme
indefensa en tus brazos
ni jugar con mi vida
como si no tuviera
—al igual que cualquiera—
un corazón sensible.
¡Retorna! ¡Retorna!
—Le suplicó mi alma—
y la sombra le dijo:
—Muy tarde, ¡es imposible!
Y como un relámpago
se distendió en el aire.
Se vio una llamarada
subir hacia el espacio,
que alumbró un solo instante
la tarde obscurecida
mientras mi alma triste,
muda, desfallecida,
lloraba arrepentida.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 68 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Como si retornaras

Llegas de lejos,
de otras márgenes y otras latitudes,
un continente extraño nos separa
y al mismo tiempo
enlaza nuestras almas.
Eres un extranjero en esta tierra,
tierra de sol,
de cantos y guaranias,
de luna azul
y noches con ventanas
que nos dejan mirar otros paisajes.

Llegas
y te aposentas en mi alma
como si retornaras de un viaje
o yo fuese
la casa de tu infancia.
Todo te es familiar,
juegas y te apoderas de mi mundo,
me habitas
y me miras
y me hablas
y yo, a veces te escucho
sin responderte nada
porque todo está dicho
entre los dos,
sin gestos ni palabras.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 69 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Hace ya mucho tiempo

Hace ya mucho tiempo
que busco tus orillas,
mar de mis ilusiones,
camino que me llevas
hacia otras latitudes
muy lejos de la tierra.

Hace ya mucho tiempo
que busco tus riberas,
el verdor de tus árboles,
para fundirme en ellos
o aliviar mi fatiga
bajo la sombra amiga.

Hace ya mucho tiempo…

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 70 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Añoranza

Violetas y nardos abrieron sus broches
volcando sus gratos aromas al viento,
flores azulosas semejan las noches
y el alma se anega de igual sentimiento.

Me tortura el ansia de andar por caminos
blancos y arenosos que llevan al mar,
de irme por el mundo sin fijo destino,
de tener dos alas y poder volar.

Quiero andar descalza por los arroyuelos
como en los lejanos días de mi vida,
mirar las estrellas y el azul del cielo
con el alma límpida y desprevenida.

Sentirme lavada de toda tristeza
con la sien ungida de sueños lejanos
los cabellos sueltos, alta la cabeza,
con varas de nardos en mis locas manos.

Deja que mi alma se ponga a cantar
y mis pensamientos vuelen sobre el mundo,
me tortura el ansia de andar y de andar
y cruzar los mares verdes y profundos.

Con ligeros pasos de líricos sueños
llega la esperanza caprichosa y loca,
me venda los ojos con lino de ensueños
y pone una gota de miel en mis labios.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 71 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Un sueño

Un ensueño volátil
igual que nube rosa
desplegó sus dos alas,
casi a la medianoche,
sobre un celeste broche
de mi jardín alado.
Despertaron las rosas
que dormían felices
en sus cimas de ramas.
Murmuraron sus bocas
una leve plegaria,
invocaron, febriles,
a la Diosa volátil.
Una dijo al ensueño:
—Ven y besa mis ojos.
—Quiero verlo en mis sueños,
otra dijo cantando.
Estos pétalos rojos
salpicados de sangre,
son los sueños errantes
de mi alma fragante.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 72 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Ciudadela de mis sueños

Ciudadela de mis sueños,
no hay soldados que te guarden,
carabinas ni fusiles
ni aguerridos generales,
solo hay silencio en tus calles,
silencio recién nacido,
arropado en intangibles
y perfumados pañales.

Ciudadela de mis sueños,
¡qué bien defiendes mi alma
de la vorágine loca
que quiere quebrar mi calma!
No tengas nunca soldados,
fusiles ni carabinas
y deja que en tus aleros
se posen las golondrinas.

Ciudadela de mis sueños,
¡qué bien defiendes mi alma
con tu ejército de ensueños
sin soldados y sin armas!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 73 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Cómo no cantar

¡Cómo no he de cantarte, edad primera,
si fuiste lo mejor de mi existencia,
si me subyuga aún la placentera
mañana de tu cándida inocencia!

Si fuiste cual magnífica quimera
que impregnara mi vida con su esencia
y en tu hermoso jardín de primavera
diluíase el alma en transparencias.

En recuerdos mi espíritu se inflama
y se extiende tu edén cual albo velo;
contemplo evaporarse entre tu llama

mis sueños más azules que los cielos.
¡Mientras algo de ti, mi ser reclama,
quiera Dios que me sirvas de consuelo!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 74 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Al viento de una plegaria

Yo llevo en el alma un bosque
de claveles,
y me sube por el cuerpo
un rosal de brazos verdes.

Hay caminos en mi carne
y una ciudad en mi pecho,
cruzan anhelos y ensueños
por las calles de mi sangre.

Una ermita solitaria
y una lámpara en vigilia
noche a noche
me ofrecen su luminaria.

Está de hinojos mi alma
abriéndose como un broche
al viento de una plegaria,

y las palomas viajeras
cubren de albores mi cielo
y sus alas me saludan
en los vaivenes del vuelo.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 75 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Canción de las cosas idas

Primavera que te embarcas
en la góndola ligera,
y te pierdes en la noche
de seis meses sin la luna.

Alegría que te marchas
con las húmedas pupilas,
por caminos ignorados
del tal vez y del mañana.

Golondrina de mis sueños
que alegraste mis aleros,
y pusiste tus canciones
en mis blancas madrugadas.

Colibrí de los anhelos
que buscas nuevos senderos,
y vuelas desesperado
hacia ignotos derroteros.

Carcajadas de los días
con frescura de fontanas,
cuyos ecos cristalinos
nos empapan de nostalgias.

Febrero, marzo y abril,
adolescentes vestidas
con las gasas transparentes
de inconsútiles quimeras.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 76 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Autorretrato

Palabras que florecieron
en la boca del amado,
como florecen claveles
en los huertos del recuerdo.

Palabras, palabras suyas,
—manojo de siemprevivas—
que me vistieron de blanco,
tornándome en primavera.

Noches de lunas en la reja,
noches vestidas de estaño…
con lentejuelas de estrellas
titilantes y lejanas.

Rumor de hojas que caen
sobre las quietas veredas
en tanto las piedras duermen
hondos sueños milenarios.

Silbido que se agudiza
—como dolor en el alma—
y que se va deshaciendo
en brazos de la distancia.

Amor, que llorando partes
hacia lejanos confines
haciendo Fe del recuerdo
a través de la distancia.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 77 29/06/2013 09:31:43 a.m.

En el mar cayó la luna,
por querer mirarse en él…
la primavera se esfuma,
pero promete volver.

Canción de las cosas idas,
me visto con tu tristeza,
mi voz es el gondolero
en tu góndola de ausencia.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 78 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Estoy viendo

Estoy viendo en el espejo
mi doble. ¡Oh triste espectro
que me contempla en silencio!
…¡Y de improviso me asalta,

un dolor mudo y siniestro,
un anhelo de escaparme
de entre las garras del miedo
que me tiene prisionera,
como brazos de un muerto!

Estoy viendo en el espejo
mi doble.
¡De cuántas muertes
está surcado su rostro!...

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 79 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Sombra de luz

Sombra de luz que llueves
sobre la noche mía,
baja
mis párpados
y que el sueño me lleve
hacia una playa nueva
que se ve titilante
allá en la lejanía.

Sombra de luz que llueves
grises melancolías,
apaga ya la lámpara
de esta larga vigilia
y una gota de ocaso
por sobre mis mejillas.

Aparta de mis labios
este amargo suplicio
y que el sueño me lleve
junto a tu playa nueva,
sombra de luz que llueves
sobre la noche mía.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 80 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Transmutación

¿Y tú, quién eres
sombra que te proyectas
en el dintel obscuro?
¿Qué quieres?
¿Mi sangre, mis latidos,
mi pulso?

Tus labios no se mueven
pero tus ojos palpan
mi corazón por dentro,
tus ojos me devoran,
suben por mis arterias,
penetran y recorren
los sinuosos caminos
de mi sangre.

Descubren mi secreto,
aquello que yo misma
quise ignorar por siempre;
y tus brazos se mueven,
se extienden,
me aprisionan,
se funden en los míos
todo tú te transmutas en mi ser
de un modo tan sencillo
tan simple y tan terrible,
que yo quiero gritar
pero no puedo
porque tus labios mudos
están entre los míos.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 81 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Paisaje en llamas

¡Toda yo soy relámpagos
y gritos!
El vértigo me lleva
entre sus brazos
y un tumulto de rayos
me electriza
como a un paisaje en llamas
del ocaso.

Me lleva de las manos
el misterio
y cruzo del silencio
los umbrales.
Soy una afirmación
definitiva
de mis negras tinieblas
torrenciales.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 82 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Soy feliz

Yo cambié el derrotero,
me di vuelta en un recodo
y seguí por un sendero
tapizado de verdor.
Miré en torno,
sorprendida,
y la mano de la vida
escanció sobre mis labios
una gota de ilusión,
y una loca,
que vivía en mi propio corazón,
me ofreció
en la noche fría
poncho tibio,
aguas claras,
y un capullo de alegría
que no agosta
ni el invierno
ni el dolor de la existencia,
ni el infierno
que llevamos soterrado
en nuestro ser.
Soy feliz
porque en mi mano
floreció
una flor de lis.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 83 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Callejuela obscura

Ni un alma transita
por la solitaria callejuela obscura;
su pena secreta la fuente murmura,
el viento susurra
y el aire suspira de melancolía.
¡Qué dulce armonía!
¡Qué nítidas notas de astral melodía
llovizna sus luces sobre el alma mía,
nostálgica y sola bajo el desamparo
de la noche fría.

Con el pensamiento retorno al pasado,
camino perdida por entre las ruinas
de un viejo castillo ya semiolvidado;
cruzo un arroyuelo, después un vallado;
jardines y puentes, pájaros y nidos
están a mi lado.
Rostros pensativos, ojos luminosos
alegres visiones de lejanos días
ha tiempo olvidados.
¡Qué dulce armonía!
¡Qué obscuros vallados!
¡Qué nítidas notas de astral melodía
capta mi poesía!

La noche…
¡qué triste, qué negra y qué fría!
Pero no tan triste como el alma mía,
ni abismal ni sola como mi amargura.
Ni un alma transita
por la solitaria callejuela obscura.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 84 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Puentes de niebla

Quise hallarme de nuevo.
Anhelé con furia
mi camino ausente.
Puentes de nieblas
y horizontes solos
salieron
a mi encuentro.
Tú y yo
navegando
hacia el vacío,
hacia las grandes puertas
del misterio,
sobre el cardo
y en el corazón
de las espinas.
Ya no amanece en mí.
La noche
me hizo suya
y en ella me fundí
como una estrella.
Prisionera en sus redes,
desciendo
en débiles destellos
sobre el mundo.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 85 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Fue y no es

Hubo un tiempo,
hace mucho,
un tiempo nacarado
que me dio
su color.
Fui feliz
cuando tuve
en un minuto largo
aquella sensación.
Hoy
es licor amargo.
Y es un país
difuso
que no alcanza
mi mano
por más que yo me empine
para tocar
su arcano.
Fue y no es.
Es inútil que llore.
Dejo
que se desflore
su capullo de luz.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 86 29/06/2013 09:31:43 a.m.

La otra orilla

Estoy en la otra orilla
en la orilla de nadie,
contemplando la vida,
pulsando corazones,
cicatrizando heridas.
Estoy en la otra orilla
en la orilla de nadie
y a mis playas no llegan
las bramadoras olas.
Todo me pertenece
porque ya nada quiero,
hora contemplativa
de regresión al Todo,
hacia la obscura rada
que no veda la vida.
Estoy en la otra orilla
en la orilla de nadie,
sola y acompañada.
¡Estoy sola!
¡Estoy sola y feliz!
Todo me pertenece
porque ya nada quiero
y porque vuelvo al Todo.
Soy el predio de nadie.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 87 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Ceniza

Rota la brújula,
perdida está la senda.
El mar crecido
y allá lejos
las alas de mis sueños
haciendo semicírculos.

Sangre y desolación sobre la arena.

Ya nada está de pie,
todo en mí gira:
el remolino rojo de mi sangre,
mis pensamientos, mis anhelos rotos.
La sombra flota
sobre el mundo en ruinas,
despedazada está la carabela.
Una palabra
una canción
y muy distante
tremolando banderas del recuerdo.
Vacías las manos,
la mirada ausente,
la tierra seca,
la ceniza al viento.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 88 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Ascención

Esta serenidad tan anhelada
que florece por fin dentro del alma,
disipa la tiniebla desolada
y se nutre mi espíritu de calma.

Hoy me encuentro en la cima silenciosa
y contemplo el abismo del pasado.
¡Nunca soñé sentirme tan dichosa
en un rincón perdido y olvidado!

Renunciar es a veces doloroso;
mas todo tiene precio en esta vida.
Si el espíritu vuela vigoroso

magüer se lleve el alma mal herida…
Un día no lejano, victorioso
ascenderé a la cima presentida.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 89 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Torre de mi silencio

Torre de mi silencio
que se levanta erguida
cuando la sombra flota
sobre el mundo en quietud,
que tiene semejanzas
con las cosas ignotas
y algo de ese signo
que encierra el ataúd.

Torre de mi silencio
que se yergue en la noche
cuando mi alma libre
busca mundos astrales
traspasando la extraña
muralla de zafir,
más allá de las cosas
burdas y terrenales.

Torre de mi silencio
que recorre las voces
que membranas más finas
solo pueden herir,
y vuelca en mis oídos
tañidos de campanas
y vibraciones raras
de lejano latir.

Torre de mi silencio
con dos altas ventanas
por donde atisbo mundos
mientras duerme mi ser
y me trasmite todas
las magnas maravillas
que mis ojos humanos
jamás pudieron ver.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 90 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Error

Hube de haber nacido en la era romántica
para poder dar vida a todos mis ensueños
dentro del marco propio de las idealidades.
No soy para este siglo de jazz-band y locura,
de alcohol y de orgías, netamente metálico.

Mi espíritu ambiciona panoramas mejores
y un mundo idealizado para mis ilusiones.
Me siento sola y triste entre la muchedumbre
como un desconocido en un país extraño…

Amo la soledad y venero su nombre
porque ella simboliza para mí la belleza.
Hondamente me hiere
lo que a nadie le hiere.

Mi espíritu percibe a través de las ondas
todas las vibraciones más vagas de las cosas.
Y a veces una honda tristeza me acongoja
porque nadie comprende las ansias de mi alma.
Cuando hablo me escuchan —con forzada sonrisa—
como si mi lenguaje no les dijera nada.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 91 29/06/2013 09:31:43 a.m.

Desde estos miradores

Estoy
haciendo tiempo
hasta que llegue el Tiempo
de partir
hacia la nueva tierra prometida
adonde habremos de arribar
al fin.
Estoy aquí, mirando
pasar la vida
desde estos miradores
de mis ojos
que atisban hacia el mar
observando los vuelos
taciturnos de gaviotas
que van hacia otras playas
a soñar.
Estoy aquí
varada
y esperando
que anuncien el minuto
de zarpar.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 92 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Deseo infinito

Yo no tengo diplomas
mas me sobra decoro,
yo no tengo alegrías
pero me sobran lágrimas.

Yo soy una exilada,
mi país está lejos
y la calle es mi casa
y el cielo es mi techo.

¡Yo no escribo poemas,
sino ensucio papeles
con mis lágrimas
y horado las tinieblas
con mis gritos!

Mi dolor no es un mito
ni una sombra ni un sueño,
es una llaga viva
que arde y santifica…

Mi dolor es de todos,
de los pobres,
los tristes,
los mendigos,
los ciegos,
los hambrientos,
los humildes,
los olvidados,
mi dolor es de todos
y mi llanto también.

Lo que tengo es deseo
infinito de ver
más amor en el mundo
más piedad y más bien.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 93 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Superación

No me pesa el dolor ni me domina,
lo recibo de frente, placentera,
si se amustia mi flor de primavera
y solo ya me quedan las espinas,
prosigo tras mis locas golondrinas
sin desmayar y sin decir ¡me muero!
porque sé que si digo ¡yo lo quiero!
en la victoria mi ansiedad culmina.

No me vence el dolor ni me aniquila
su avalancha terrible y poderosa,
mi voluntad de hierro, victoriosa,
se fortifica y crece en la pelea.
¡Que me nieguen el agua y el reposo!
Volverán a crecer más poderosas
porque mi mente de poeta crea.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 94 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Eres principio y nada

En busca de mi muerte deambulo por el mundo,
interrogo al misterio y la esfinge se calla
la noche oculta el rostro en silencio profundo
y mi angustia se rompe como un junco y estalla.

De nuevo mi pregunta: ¿es esta la comarca?
¿Es esta la escalera que conduce a la nada?
Un cierzo de tormenta balancea mi barca
que busca en vano el rumbo que lleva hacia la nada.

Del silencio que tiende su toldo de neblina,
allá donde el murmullo se dispersa y apaga…
Una voz me electriza. ¿Adónde vas peregrina?
Tu muerte va contigo. Eres principio y nada.

Vida y muerte te prestan las fuerzas de sus alas.

Cada día le entregas el tributo anhelado,
cada día te acercas más y más a la rada.
Prepara tu cosecha, ya vendrá el cierzo helado
para empujar tu barca a la playa ignorada.

… Y sigo deambulando
con las pupilas llenas de visiones astrales.
Va conmigo la vida, va conmigo la muerte,
son dos alas que buscan ámbitos celestiales.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 95 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Manantial

Soy un manantial de vivas aguas
que surge de la espontaneidad,
de la pureza. Soy un manantial
casi oculto por musgos.
Cerca de mí florece un gran rosal,
yo nutro su raíz y subo por su tallo
hasta besar el terciopelo rojo
de sus pétalos…
Y así me lleva el viento
convertida en perfume.
Los musgos verdes, las flores silvestres,
hacen un lecho suave
para mi cuerpo líquido.

Soy un manantial. Eternamente
yo me daré a la tierra,
empaparé constante
con mis líquidas perlas
al lugar donde un instante
ayer quedó tu huella.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 96 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Soy de la noche

El caracol marino.
La soledad y el viento;
la rosa de mi fe;
rota la brújula
perdida está la senda.
El mar crecido
y allá
lejos
las alas de mis sueños,
haciendo semicírculos.
Sangre
y desolación sobre la arena.
Ya nada está de pie,
todo en mí gira;
el remolino rojo
de mi sangre.
La niebla
flota sobre el mundo
en ruinas…,
despedazada está
la carabela.
Una palabra,
una canción
y allá lejos…,
tremolando la bandera del recuerdo.
Vacías las manos,
la mirada ausente,
la tierra seca,
la ceniza al viento.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 97 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Me he perdido

He cincelado tantos rostros,
¡tantos!
con el buril de la hermosa
fantasía.
Mi pincel trazó bosques,
mares, ríos…
y por último, buscándome
a mí misma
me he perdido.

Ya no hallé mi sendero,
y no sé lo que quiero:
si el recuerdo perenne
o el rostro
del olvido.
Solo sé que me muero
de soledad
y frío.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 98 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Anduve

Anduve caminando
sin antorcha en la noche,
yendo y viniendo
más allá de las ruinas.

Anduve caminando
cerca del estupor
del escombro y del miedo.

Todo estaba desierto
y dormido en su lecho,
silencioso el océano,
apagado mi leño.

Regresé
bordeando las márgenes
del tiempo
y apretando mi pecho
las corolas del sueño.

Anduve caminando
más allá de las sombras
del silencio infinito.

Mi boca amordazada
fue madurando en gritos.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 99 29/06/2013 09:31:44 a.m.

La máscara

Hoy he roto la máscara,
hoy me he mirado el rostro;
me he estado contemplando
largamente.

¡Ya no me reconozco!

Soy un fantasma pálido;
atrás quedó la savia
de la vida,
el alba, el júbilo y la risa,
la luz me dio la espalda
y ya solo de sombras
mi soledad se viste.

Hoy me he mirado el rostro
largamente…

¡Ya no me reconozco!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 100 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Relámpagos y gritos

¡Toda yo soy relámpagos
y gritos!
El vértigo me lleva
entre sus brazos
me electriza
como a un paisaje en llamas
del ocaso.

Me lleva de las manos
el misterio,
y cruzo del silencio
los umbrales.
Soy una afirmación
definitiva
de mis negras tinieblas
torrenciales.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 101 29/06/2013 09:31:44 a.m.

De mi floresta nueva

Me sube a la garganta del cráter de mis venas
una oleada salvaje, desmelenada y fresca,
como frutas maduras van abriendo sus yemas
risas recién cortadas de mi floresta nueva.

… Y una flor olvidada como un cardo en la vera
se abre como un pistilo celeste de una estrella
y un diluvio de luces azota las riberas
que circundan y ocultan mi vieja ciudadela.

Libre estoy de cadenas, de congoja y tinieblas,
una risa sonora de aguacero en setiembre
tintinea sus canciones sobre mi tez morena
y brota mi alegría como una rama verde.

Un júbilo selvático con aromas de hierbas,
con frescura de lluvia penetra en mis arterias
y un dulzor ignorado saborea mi lengua.
Ha cruzado la dicha el dintel de mi puerta.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 102 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Mi dirección

Vivo
en la calle Luna esquina Estrella
y soy la mujer
más feliz de la tierra.
Me río con el aire,
con el viento,
y la cera de la vela
que he encendido titila
como estrella.
Mi aposento está a obscuras
y los cables se resbalan.
La luz brilla por su ausencia
y la noche se aposenta,
calladita, en la poltrona.
Se propone ya dormir,
pero yo no tengo sueño,
me desvivo, me sonrío,
me acurruco, luego río,
río, río como loca,
y mi boca no se calla.
Pasan noches.
Como está mi casa vieja
en la vieja calle Luna,
y su esquina, casualmente,
es la nueva esquina Estrella.
Yo, gozosa, como siempre,
no termino de reír,
ni la sombra me atormenta
porque nada me amedrenta
mi lumínico vivir.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 103 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Inhabitada estoy

No me busques en mí,
búscame en las espinas,
en la gota de sangre
que brota de la herida,
búscame en la escondida
raíz del nuevo día
cuyo perfil se asoma
en la nube encendida
por los besos del alba;
búscame en el aroma
cálido de la aurora,
en el aliento vivo,
¡oh sed abrasadora!

Búscame en el olvido
búscame en el maduro
fruto de los ensueños,
búscame entre las chispas
lejanas de los sueños,
ceniza diminuta
de innumerables leños.

Nada queda de aquella
montaña de belleza.
Inhabitada estoy,
mi lumbre es ya pavesa.

Búscame en el reducto
donde muere la noche,
en el perfil del tiempo,
en el fondo sin fondo
del abismo insondable
que guarda los despojos.

¡Búscame! De buscarme
se cansarán tus ojos,
gota a gota mi sangre
desagotó la vida,
de mí solo hallarás
soledad y cenizas.

No me busques en mí,
yo solo soy mentira,
ilusión que se va,
viento frío
que en la noche
de soledad suspira.
No me busques en mí,
ensaya mi nombre, grita,
se alargarán sus ecos
por la noche infinita.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 104 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Si fuera golondrina

Si fuera golondrina,
¡qué lejos volaría!
buscando lejanías
sobre el alma del mar.
De esta mar insondable
que se eleva furiosa
como un dios misterioso
que me invita a soñar.

¡Cómo rugen las aguas!
Y las rocas, ¡qué solas!
¡Cómo avanzan las olas
encrespadas del mar!
y se rompen rabiosas
en la orilla sombría,
como la noche obscura
de la tristeza mía.

Ya no están las estrellas,
la noche es silenciosa…
Solo el viento solloza
sobre el alma del mar.
Y mis sueños errantes,
con las alas ya rotas,
como blancas gaviotas
ya no pueden volar.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 105 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 106 29/06/2013 09:31:44 a.m.

El amor

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 107 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 108 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Estas corolas negras

Yendo hacia ti
me vuelco hacia la noche
que va brotando en sombras
y en suspiros,
voy susurrando a solas
la canción que te nombra.
Todo te di:
la frescura del alba
y el verdor de las hojas
y el susurro del viento
entre los altos pinos,
todo lo que ayer
fuera mío,
mi copa de alegría
y los ojos lumíneos
de mis claros rocíos.
Vengo de ti
con las manos vacías,
vuelvo sola,
solo traigo en el alma
estas negras corolas,
temblorosas y frías.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 109 29/06/2013 09:31:44 a.m.

El misterio es hondo

No sé si me escuchas
cuando yo te llamo
en mis noches tristes,
cuando todo es sombra,
cuando todo es vano.
No sé si presientes
o acaso percibas
mi andar silencioso
cerca de tu alma,
cumbre de lo arcano.
No sé si comprendes
lo que yo te ofrendo
silenciosamente,
sin decirte nada…
¡El misterio es hondo!
Lo que yo te he dado,
dulce, ledamente,
lo extraje del fondo
de mi propia alma.
Para ti florecen
lirios en mis prados.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 110 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Juego de espejos

Fue de noche
y a solas con mis propios
pensamientos que miré
cara a cara
la ficción que creamos
tú y yo,
jugando entre los dos.
… Y frente a la presencia
sin voz
de tu recuerdo,
te dije adiós.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 111 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Amor primero

Oh diosa del amor, tu acento flébil
llega hasta el corazón como un lamento
y se conmueve el alma siempre débil
cuando florece en ella el sentimiento.

Es que tu acento es dulce y lastimero
como el trino del ave en el boscaje
cuando saluda al véspero viajero
oculto entre las ramas del follaje.

Cuando tú llegas, la ilusión florece,
todo es más claro y bello y placentero,
revive hasta la flor que languidece.

Son más azules los rayos del lucero
que en el cielo lejano se estremece
como el capullo del amor primero.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 112 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Céfiro leve

¿Adónde vas con tan ligeros pasos
llevando leves quejas y dolores,
tantos besos y aromas y colores
entre el níveo capullo de tus brazos?

Tiene tu vuelo suavidad de raso,
apenas rozas las fragantes flores
y te pierdes igual que los fulgores
de los últimos rayos del ocaso.

¿Qué tienen tus acentos melodiosos
para que así los tallos de los lirios
a tu influjo se inclinen amorosos?

Llegas y pasas cuando ya se encienden
sobre el raso del cielo blancos cirios
y las sombras se alargan y se extienden.

Céfiro leve de belleza alada,
amigo de las blancas mariposas,
tú juegas a la ronda con las rosas
y finges el rumor de una cascada.

Arrullas con tu voz a la enramada
que en silencio dialoga con las cosas
y llevas en tus alas luminosas
el beso de una niña enamorada.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 113 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Yo envidio tu ligero movimiento,
tus transparentes alas voladoras,
y a veces me devora el pensamiento

de conocer aquello que atesoras.
Quiero seguir tras tus ligeros pasos
hasta arrojar entero entre tus brazos

lo que en mi ser gravita eternamente
ese mundo de luz y de quimera
donde impera la dulce primavera
que canta como el agua de una fuente;

y arrojes al pasar sobre la gente
una lluvia de risa bullanguera
dejando que la dicha pasajera
ilumine el espejo de la mente.

Quiero que lleves en tu ser alado
el amor que mi espíritu atesora,
que ilumina a mi ser como la aurora

cuando surge de nuevo el sol dorado
de las profundas cimas del misterio
y alumbra plenamente el hemisferio.

Yo quiero que tú lleves el mensaje
de una dulce canción desconocida
donde fulgure el germen de la vida
como la luz sobre el alma del paisaje.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 114 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Y así en tus vuelos cual sutil encaje
despliegues la emoción que está escondida
en el fondo del alma estremecida
como una flor oculta en el boscaje.

Amor es el mensaje que te ruego
entregues al que sufre y al que llora,
amor para el doliente que atesora

dentro del alma un sueño inasequible,
amor es el mensaje que te entrego
para aquel que persigue lo imposible.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 115 29/06/2013 09:31:44 a.m.

No hay súplica

Hay duende en tus miradas.
De mirarte,
me quedé sin el pan
y sin el agua,
y se cayó mi alma
en una fragua,
una fragua candente
y milenaria;
mas no cesan mis ojos
de mirarte.
¡Y no hay súplica,
ruego ni plegaria,
que me salve
de amarte!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 116 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Mucho pides

¿Qué quieres, dime, qué quieres?
pregunta la noche verde.
Quiero el collar de sus besos
en mi pecho de claveles.

¿Qué quieres, dime, qué quieres?
pregunta el agua dormida.
Quiero el árbol de su cuerpo
para trenzarme a su vida.

¿Qué quieres, dime, qué quieres?
pregunta el silencio inmenso.
Quiero el cielo de su rostro
para besarlo en el viento.

¿Qué quieres, dime, qué quieres?
pregunta el lirio lozano.
Quiero su amor y su vida
en la tierra y en lo arcano.

Mucho pides, mucho pides,
¡no sabes lo que reclamas!
La voz se pierde en el aire
y yo me enciendo en tus llamas.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 117 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Guirnalda para tu frente

Quiero tejer doradas palabras de ternura,
expresiones que tengan frescura de fontanas,
verdores de gramillas jóvenes y lozanas,
para volcar mi alma en su total albura.

Que el rocío del alba me dé su transparencia
y tiemblen mis palabras como gotas de agua;
el céfiro nocturno su inconsútil enagua,
las estrellas lejanas su celeste inocencia.

Para tejer un verso y hacer una guirnalda
de flores diminutas y hojitas doradas,
que parezcan pupilas luminosas y aguadas
de estrellas temblorosas en crepúsculos gualda.

¿Para quién la guirnalda? preguntarán tus ojos.
Yo callaré obstinada como una niña mala.
Habrá un silencio largo; y después… rumor de alas
y una leve sonrisa sobre tus labios rojos.

Sin que yo te lo diga, sabrás que la guirnalda
será para tu frente de niño caprichoso;
te miraré radiante y tú estarás gozoso
bajo la luz dorada del crepúsculo gualda.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 118 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Milagrero

El que llama en la noche
con una voz de trueno
y siente en sus arterias
el grito de la sangre
que recorre sus venas
y palpita en su pulso
y acelera el impulso
que renueva su ser.

Es el loco divino
que persigue el lucero
que en leves reverberos
luce al amanecer.
Eres tú, compañero,
y soy yo, milagrero
que me diste una flor,
una flor pequeñita
que es nube y es aroma,
y en mi balcón
se asoma
para darte el amor.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 119 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Comunión

Mi corazón es ave
tu corazón el nido.
Tus besos son las llaves
que abren mis sentidos.

Soy tierra removida
donde tú siembras flores
has llegado a mi vida
borrando mis dolores.

Eres mi dios pagano,
yo soy tu diosa griega,
quiero ser en tus manos
arcilla que modelas…

Eres un árbol joven,
yo soy la enredadera;
a tu rama, trenzada,
canta mi primavera.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 120 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Buscando el alba

Huyo
y sin embargo permanezco
quieta como una piedra
mientras sigues hablando,
ocultando tu rostro
detrás de tus palabras,
como se oculta mi alma
agazapada,
perdida,
friolenta
y desesperada.

Estoy naciendo a cada instante
de los manantiales de las cosas,
de ti, de tus palabras,
de tu silencio a veces,
de tu obscura mirada
que quiere penetrar
más allá de los altos murallones.

Pero yo permanezco
y al mismo tiempo huyo,
huyo como la noche
que va buscando el alba.
Dulce es nacer contigo,
pero más dulce es morir
a cada instante
transitando
por la calle de tu olvido.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 121 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Lobo estepario

Amo tu sangre
que pasa rugiendo
por tus venas
cuando el dolor azota y rompe
el equilibrio
y ya furioso y loco
y en delirio
se lanza por los túneles obscuros
hasta tu fabuloso corazón
que nunca duerme.

Amo
a todos los hombres que en ti viven:
el solitario,
el bohemio,
el triste,
el lapidario,
el loco y el cobarde,
el tímido, el valiente,
amo al lobo estepario,
al salvaje que ruge
corriendo por la selva rumorosa
de tu propia emoción,
que se desata en furia
y en salterio.
Amo tu sangre,
amo tu corazón, que temerario
quiere romper los diques
que de mí te separan.
Amo a todos los hombres que en ti viven,
y te sujeto a mí,
lobo estepario…

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 122 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Huracán desvelado

Oh huracán desvelado
que azotas mi existencia
y aturdes y me ciegas
con amarga violencia.

Ceñida a mi cintura
desgajas mi follaje
y arrollas con tu fuerza
los bulbos de mi sangre.

Oh huracán desvelado
que sacudes mi tierra
y combates mi lumbre
y la dicha me niegas.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 123 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Dime luz de mi abismo

¿Dime por qué a través de la distancia
cruzas el mar para besar mis labios
y tu amor con el mío se entrelaza
como ramas de un árbol milenario?

¿Dime por qué no puedo desprenderme
de las cadenas de tus brazos férreos
y siempre me acaricias y me hablas
en un lenguaje mágico y etéreo?

¿Dime, luz de mi abismo, por qué vienes
cuando la noche acuna al universo
y me das el aroma de tu alma
y eres rocío y numen de mis versos?

¿Dime por qué en el mundo de mi anhelo
eres el eje principal y único
y vagas por el éter de mis sueños
como la luz por los ámbitos del cielo?

No sé por qué misterio indescifrable
desde que te perdí llegas a amarme
entre los limbos tenues del ensueño
y lloras y me besas al dejarme…

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 124 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Una casa de campo

Sol de enero y arena
sin palmeras ni sombra
y con sed
que acicatea la lengua.
Están las fuerzas todas
llegando a su final
cuando los ojos
ávidos
divisan tu corazón
—como casa de campo en el camino—
con las puertas abiertas
y mucha sombra fresca.
Eso es tu corazón:
Una casa de campo en el camino
de mi vida
calcinada de sol.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 125 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Recuerdos del pasado

Te encontré nuevamente
en un alucinado revuelo de palomas.
Eras un pedacito del ayer calcinado,
y del jardín llegaban
los cálidos aromas,
trayendo en su mensaje
recuerdos del pasado.
La noche estaba fría
y en la quietud inmensa,
la dicha no era mía.
Estabas como entonces,
impersonal y extraño,
igual pero distinto
o acaso un poco viejo.
Te tuve frente a mí
y me envolvió tu voz
en su cadencia.
Ya no eras el mismo.
¡Nunca como esa noche
me entristeció tu ausencia!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 126 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Me voy y nada más

Me voy.
Me voy así sencillamente.
Sin llantos ni reproches,
me voy como los pétalos
en alas de la brisa
dulcemente.
Y no quiero que pienses
que llevaré de ti sabor amargo.
Me voy calladamente,
por un camino largo, largo,
sin aves y sin trinos,
pero plena de luz como la tarde
que llena de fulgores los caminos.
Me voy y nada más.
Sin atisbos de alarde
ni despecho,
y llevo aquí en mi pecho
la llama de mi amor
como un incendio.
Te digo adiós y sigo mi camino.
Me voy.
Me voy así, sencillamente,
sin quejas y sin llantos,
y te dejo al partir,
el eco luminoso de mi canto.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 127 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Cinco flechas

Voz que duermes
vegetales sueños
en las profundidades
de mi ser en vilo,
ausencia
de la música sin tasa
que en otros tiempos
me nutrió de sueños.
Dolor de ser
y de no ser en vida,
mar sin orillas
que me lleva lejos
hacia mis propios
precipicios.

La noche guarda
entre sus prietos broches
todo el sabor amargo
de mis lágrimas,
y ya no puede ser
lo que yo quise.
¡Oh! la estrella
de doradas puntas,
cinco flechas
señalando rutas.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 128 29/06/2013 09:31:44 a.m.

No hay ayer ni mañana

Las palabras dormidas
son capullos
que no abrirán los vientos,
porque los vientos todos
de la tierra
huyeron en silencio
y la sombra que surge
de las cosas
—tus sueños y los míos—
llevó hacia las esferas.

No hay ayer ni mañana,
ni caricias ni broches,
ni ilusiones ni esperas,
solo un grito de angustia
que se pierde en la noche.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 129 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Desde alta mar

Está tu corazón
yendo y
viniendo en el expreso del suspiro,
llorando quedamente
en débiles sollozos y latidos.

Está tu corazón
por siempre acompañado
y solo
como lucero que nos anuncia el día
con sus fulgores mágicos.

El débil golpeteo de su ritmo
—desde alta mar,
mensaje telegráfico—
ahogado por las voces
de bramadoras olas y de pífanos.

Está llamando en Morse
desesperadamente
hacia los cuatro puntos cardinales.

Y desde mi pleamar yo te acompaño
con este amor de cielo,
amor profundo,
para que nunca más se sienta solo
tu corazón de nardo
por este duro tránsito del mundo.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 130 29/06/2013 09:31:44 a.m.

En la noche transitan

En la noche transitan
enamorados;
van con los ojos bajos
entrecerrados.

Van por los senderillos
más solitarios
y entrelazan las manos
como rezando.

La noche muda y seria
los acorrala
y sollozan las cuerdas
de las guitarras.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 131 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Aquella voz ausente…

¿Donde estarán mis ojos? aquellos ojos verdes
que abrían sus ventanas debajo de mi frente,
aquellos ojos míos como aquietados lechos
de musgos y aguas claras bajo los largos puentes
de mis dos taciturnas y larguísimas cejas.
¿Dónde estarán los pétalos de mis labios ardientes
y las abejas locas que libaban la miel
de la roja amapola que se abría en mi boca?

¿Dónde estarán mis manos? Dos alas temblorosas,
estuches de caricias de suavidades llenas,
manos que fueron hechas para tejer guirnaldas
o volar cual las aves por regiones serenas.
¿Dónde estarán las cuerdas líricas de mi voz
llamándote en la sombra?
Aquellos ojos míos reflejaban los tuyos
como lagos dormidos reflejan la penumbra.

Tú ya no estás presente ni estoy yo. Nos perdimos
por túmulos de sombra como desconocidos,
o viajeros cansados con las pupilas llenas
de paisajes nocturnos y neblinas de olvido.
¿Dónde estarán mis ojos, dónde estarán los tuyos?
Aquella voz ausente que fue mía, te nombra
con la voz del rocío, del silencio y la angustia.
Como un blanco fantasma, camino hacia tu sombra…

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 132 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Sombra mimetizada

No importa
ya nada importa ahora,
erramos el sendero
y la noche es obscura,
ya no escucho tu voz
ni entiendes mis palabras.
Yo he perdido los ojos,
solo resta el instinto;
tú, la cosecha inútil
de tu obscuro egoísmo.
¿Qué más?
El agua no es la misma,
ni tú ni yo tampoco.
En torno
sopla el viento
que no cambia de rostro.
Tú y yo,
sin embargo,
seguimos en la búsqueda
de la definitiva
máscara de la muerte.
Allí sabrás quién soy,
allí sabré quién eres,
sombra mimetizada
que me vedas tu luz.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 133 29/06/2013 09:31:44 a.m.

No es lunes

No es lunes ni es setiembre,
y sin embargo
se está llenando el patio
de unos verdores nuevos,
vuela el alma y picotea
como un pájaro el alma
del misterio.

Esta tarde sin ti, que ya se marcha,
me toma de la mano y tu recuerdo
camina aquí a mi lado, quietamente.

Tu voz como una música olvidada
acuna mi tristeza
y tiene de otros días
y otras noches
la fuga trayectoria de una estrella.
Todo viene de ti
y hacia ti vuelve,
y sin embargo
no es lunes ni es setiembre.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 134 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Mantilla de estrellas

La noche sacude
su mantilla de estrellas
y las flores entreabren
sus pupilas en la noche
serena.
Los azahares tiemblan en las cimas
de las ramas verdes
mientras yo te pienso
te anhelo y te sueño…

Tu silencio y mi encono
nos separa.
Jamás retornaré
ni tú vendrás a mí.

La noche soledosa
es una gruta.
Para ocultar mi llanto
me oculto en la penumbra.
Me pesa el corazón,
mi amor es un martirio,
me doblega el dolor.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 135 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Asedio de un recuerdo

Abrumado silencio,
vértebra de la angustia,
vertiente taciturna
de soledad marina,
de arenas y de sal.

Estambre de un ensueño,
asedio de un recuerdo
bajo el obscuro poncho
de una noche invernal.

Lámpara de tu nombre
en el altar del alma,
y en el cráter caliente
de mis venas
la selva de la sangre
brotando en hojas nuevas.

Mis ojos
riberas de las lágrimas,
ventanas sobre el mar.
Mis párpados te llaman
con sus signos marítimos,
dos alas ateridas
taciturnas,
que no pueden volar.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 136 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Y estos dos brazos míos
dos símbolos de fuego,
pulsos de mi ternura,
se tienden hacia ti
como ríos de angustia
por el desamparado
cauce de la amargura.
Llueve sobre mis penas
la soledad nocturna.

Tu ausencia es una selva
espesa, que me abruma
como el cuerpo plomizo
de la lluvia.
Te recuerdo, una danza
de estrellas en lujuria…
Tu nombre es una arteria
deshecha
por donde mana sangre
sin cesar, noche y día
con alocada furia.

Mi amor
cúpula que se agita
como una fronda espesa
bajo el azote elástico
de un viento huracanado.
Mi amor,
luna de primavera
sobre la tierra estéril
de tu amargo corazón,
seco como una yesca,
sin pedernal,
sin eslabón,
sin un solo incentivo
para encender la llama
sobre una diminuta
fogata de ilusión.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 137 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Ni tú ni yo

Hoy no quiero decirte
nada, nada.
No quiero ni mirarte
quiero estar olvidada
o quizá lo que quiero
es olvidarte,
no ver ya tu mirada
clavarse en mis pupilas
ni contarte mis sueños.
Muchas pupilas brillan
en la noche silente
y la luna amarilla
va camino del alba.

Ya pasó medianoche,
se adormila mi alma
y la sombra de un árbol
que vigila mi casa,
parece una sombrilla.

Hoy no te quiero nada.
¿… Y te amaré mañana?
Una estrella me guiña
desde el cielo lejano,
me oculta su mirada,
ya no tiene badajo
mi lírica campana.
Ni tú ni yo queremos
ya pronunciar palabras.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 138 29/06/2013 09:31:44 a.m.

La noche romántica

En la noche silente
canta mi pena
y se viste de luna
mi piel morena.

Tu recuerdo es un grillo
que me desvela
y mi alma una alondra
que sueña y vuela.

El verde jazminero
tiene capullos;
yo no tengo tus besos
ni tus arrullos.

Se fue la noche amiga
con sus doncellas
y con ella mi anhelo
de ver estrellas.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 139 29/06/2013 09:31:44 a.m.

En silencio

¿Por qué piensas
que tengo
tantos años al verme?
Si al mirarme
en tus ojos
me convertí en estrella
y estoy iluminando
la noche de los tiempos.
Si quieres atraparme
tendrás que irte al cielo,
pero mi luz te envía
sus rayos en silencio.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 140 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Tu lámpara encendida

Esta noche te extraño
de una manera rara,
no sé qué sensación
de soledad me embarga.

Salí a mirar la calle,
estaba bella y clara
—la luna entre las nubes
ocultaba su cara—.

Y una brisa traviesa
por el jardín en sombras,
para hacerme llorar,
en silencio te nombra.

Yo no sé por qué sendas
andarás caminando,
esta noche te quiero
y te estoy añorando.

No sé por qué te pienso
si no estás en mi vida;
sin embargo, me alumbra
tu lámpara encendida.

Y estás, como otras veces,
mirándome en silencio.
Si no estás en mi vida
no sé por qué te pienso…

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 141 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Te estoy odiando

Te estoy odiando, amor, con furia loca,
te estoy odiando por amarte tanto,
quiero los dulces besos de tu boca
para borrar las huellas de mi llanto.

Quiero las dos cadenas de tus brazos
y las tibias caricias de tus manos,
el calor de tu cuerpo, tus abrazos
y el palpitar tremante de tu arcano.

Quiero sentirte en mí como una llama,
transfundido en mi alma y en mi sangre,
estar unida a ti como una rama
para agotar la sed, matar el hambre.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 142 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Por eso te amo

Lo nuestro es solo mío,
mío el placer de quererte así,
con este amor tan grande, sin orillas,
sin besos y sin sol.

Mío el placer de amarte sin riberas,
sin palabras, fundida en el crisol
ardiente de mis ansias,
toda yo convertida
en una llama viva de dolor.

Mío el placer de amar agonizando
crucificada,
sedienta y torturada
por tu implacable corazón.

Mío el delirio, la espina y el acíbar,
mías las furias locas de tu mar
y las calladas dunas de tu alma
bajo el claro lunar.

Mío este amor inmenso, sin fronteras,
que me hace sollozar,
mío el silencio gris en que te sumes
dejándote adorar.

Mío solo el placer de este cariño.
Por eso te amo más.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 143 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Manojo de espinas

Por la escalera azul del pensamiento
quiero atisbar tu vida
y se rompe en minúsculos fragmentos
mi lámpara encendida.
Solo la obscuridad palpa mi mano
húmeda de rocío,
me parece palpar tu cuerpo joven
que fuera todo mío.
Mas todo es ilusión, tú no respondes
a mi súplica viva,
detrás del murallón de tu silencio
está mi alma cautiva.
Ya no sé del aroma de tus rosas
ni de tus golondrinas,
solo tengo en mis manos temblorosas
un manojo de espinas.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 144 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Es mejor que te calles

No quiero que lo digas, es mejor que te calles,
hay algo aquí en mi alma que oprime y que desgarra
como garfios candentes o sanguinarias garras
que van despedazando mi corazón en flor.

Lo sé todo, comprendo, mas no quiero escucharte,
no quiero que tus labios modulen la sentencia;
hace tiempo que palpo a mi lado tu ausencia
como un astro ya muerto que no da su fulgor.

Impalpable al comienzo como flotante niebla,
fue espesándose a poco, fue cubriendo mi vida
como la sangre tibia que brota de una herida,
o cual leve ceniza de azulado color.

Hay cosas que delatan de una manera cierta
y miradas que dicen mucho más que palabras.
Yo sé que tú en silencio mimetizado labras
la tierra que ha de darme el lirio del dolor.

Lo sé todo, comprendo, mas no quiero escucharte,
no quiero que tus labios modulen la sentencia;
hace tiempo que palpo a mi lado tu ausencia
como un astro ya muerto que no da su fulgor.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 145 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Viene de lejos

Mi amor viene de lejos, de otras vidas lejanas,
surgió como un capullo en lluviosa mañana
bajo el sutil influjo de tu soñada voz…
y desde entonces vivo unida a tu existencia,
y te llevo en mi alma —como en la flor la esencia—
como en el infinito la presencia de Dios.

Desde aquella mañana toda mi vida es tuya,
no habrá poder humano que nuestro amor destruya
ni fuerza poderosa que me aparte de ti.
Mi sentimiento viene de otra vida pasada
y no anhelo otra cosa sino sentirme amada
y llevarte aferrado y transfundido en mí.

Por un poder extraño que no explica la ciencia
te siento todo entero fundido en mi existencia,
y eres dueño de todo lo que existe en mi ser…
Sueño con tus caricias y anhelo tu presencia,
mi amor tiene del agua la blanca transparencia
y todos los matices de un bello amanecer.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 146 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Nuestro encuentro

Todo fue tan sencillo.
Fue como un broche
que regala su aroma
en el silencio
y el filo de la noche.

Algo que estaba escrito
en el espacio inmenso,
lampo de luz que enlazando
dos almas
ponía en descubierto
un antiguo secreto
soterrado en el tiempo
y ungido de silencio.

Sin voces ni palabras,
misterioso y alado
como el viento,
así
fue nuestro encuentro.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 147 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Transposición

No es que no te comprenda.
Tú bien sabes
que hay espejos
en los ojos del que mira,
y hay un camino
muy largo que nos lleva.
No es que no te comprenda.
Si me callo,
si mis labios suspiran,
si te miro en silencio,
es porque
va cubriéndote mi alma
en tímidos reflejos.

Yo sé que tú me amas
con un amor inmenso.
Y yo… por qué negarlo,
yo te adoro en silencio.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 148 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Amo

No tu luz, su presencia,
no tu voz, su caricia,
no tu nombre, su acento,
no tu risa, su eco,
no tu cuerpo, su sombra,
no tu aliento, su aroma,
no tu boca, sus besos,
no tus ojos, sus brumas,
no tu playa, su espuma,
no tu mar, sus rugidos,
no tu tiempo, sus márgenes,
no tu pelo, su noche,
no tu amor, su certeza,
no tu alma, su tristeza.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 149 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Amor galopante

Mi amor por ti es perla que en su lecho
se cubre con fulgores de diamante
y sube como leche desbordante
que hierve derramándose en mi pecho.

Tu ausencia me destroza, ya deshecho
el corazón galopa delirante,
resuella y bufa y llega jadeante
a morder tu recuerdo, por despecho.

Y tú, como quien mira llover, miras,
la trágica locura que me lleva
a cometer sandeces cada día.

Provocas más amor y no te admiras
que cavé en mis manos una cueva
para ocultar en ella mi agonía.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 150 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Anillo de dos ramales

Anillo de dos ramales
tu amor y el mío
y como mi propia sangre
te vas conmigo.

Tus sueños y mis anhelos
son verde río
y como mi propia sombra
me voy contigo.

Me habitas y yo te habito
perennemente,
no hay fuerza que nos separe
solo la muerte.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 151 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Ramo verde

Es claro como el agua
de una fuente
este amor que te oculto,
que mezquino,
que me hiere,
que me mata y no muere,
me sujeta y se pierde.
Eres todo en mi vida,
pupila de rocío,
ramo verde.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 152 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Retrato

Sedeños como capullos
eran sus dedos morenos
que entre los míos febriles
estaban entrelazados.

Grutas húmedas sus ojos
—terciopelos— renegridos
donde sus largas pestañas
simulaban dulces nidos.

Luna nueva de sus cejas
en el cielo de su rostro,
donde brillaban sus ojos
como dos estrellas negras.

Amanecer de su risa
en la curva de su boca
igual que potro salvaje
que sin rienda se desboca.

Zumo de uvas maduras
el vino de sus palabras,
que dulcemente se infiltran
hasta el fondo de mi alma.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 153 29/06/2013 09:31:44 a.m.

En un rayo de sombra

Yo te encontré en el patio
una noche de marzo.
Yo era canto rodado,
tú un pequeño guijarro.
Te miré largamente
y comprendí que estabas
herido en el costado.

Cicatricé tu herida
con sumo de claveles
y te llevé conmigo
por los caminos largos,
un alba en noche y cielo
nos sorprendió rodando
y borré de tus labios
ese sabor amargo
y en un rayo de sombra
te oculté de los dardos;
pero un brazo de mar
te arrancó de mi lado.

No sé por qué caminos
hoy andarás rodando.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 154 29/06/2013 09:31:44 a.m.

En la orilla del sueño

La vida
comienza aquí
bajo este cielo y esta noche,
en este sitio
y con este viento que me envuelve.
Tú no comprenderás
y quizá nadie entienda,
mas no importa,
la vida
comienza aquí,
en este instante,
en este mismo instante
en que me miras.
La vida no está en aquella orilla
que se deshace en nieblas
y en mentiras,
ni en las horribles cosas
que el mundo nos impone,
está aquí,
entre tu mano y la mía,
en este calor tibio,
avasallante,
que fluye de tu sangre
y pasa entre tus dedos
a los míos.

La vida
comienza en este instante,
con esto que me envuelve
y levanta mi sueño
como un ramo de estrellas,
y me anuda,
y me pierde.
Este sueño
en que nadie más que tú,
ramo verde,
ribera de las olas,
pupila de rocío,
nivel de mi destino,
raíz de toda dicha,
alas de mi locura,
sangre de mi nostalgia,
grito de soledad que trasciende
más allá de las sombras
en que tú y yo navegamos
en un mar de tinieblas,
de reencuentro en el sueño,
en el viejo camino
del eterno misterio
que te anuda a mi vida,
en que todas las cosas
se deshacen,
se pierden,
menos tu amor y el mío,
soterrados,
fundidos y anudados
por los hilos del llanto.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 155 29/06/2013 09:31:44 a.m.

La vida
comienza aquí,
esta noche
en que aprendí el prodigio
casi irreal
de una palabra nueva
que me enseñó el silencio
que floreció en tus labios.
Calle larga…
Tú a mi lado
sin gestos ni palabras,
anudados tus dedos
a los míos,
caminando bajo la noche negra
y solitaria,
dándome como el agua,
como la luz
como el viento,
como la vida misma,
ese fluido de amor que justifica
este seguir muriendo
cada día y cada noche
hasta llegar al final
de los sueños
sin sueños…
en que ya nada pueda
erguirse entre los dos
sino las bellas alas
de los ángeles verdes.
Y sabremos entonces,
para siempre,
que nada nos separa
definitivamente
en la orilla del sueño
en que acaba la muerte
y comienza la vida.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 156 29/06/2013 09:31:44 a.m.

Amado mío

En esta noche negra
el viento está llorando
mientras la lluvia suelta
su cabellera loca.
En mi alcoba desierta
me arrebujo temblando
y mi alma aterida
tu caridad invoca.

Mi romántico espíritu,
al dolor amarrado
como un montón de astillas,
su sueño está quemando.
De pronto, bajo el largo
silencio impenetrable
un formidable trueno
rompe la inmensidad,
y un relámpago hiende
el espacio impalpable
iluminando raudo
su loca trayectoria,
como las ilusiones
de falaz vanagloria
del minuto inefable
de nuestra mocedad.

Amor de mis amores,
capullo de mis sueños,
copa de mis anhelos,
ansiedad que me mata,
de mi sentir oculto
el innegable dueño,
el que con mano cierta
mis lágrimas desata.

A ti te estoy llamando
en esta noche negra,
porque sé que si tiendes
tu mano cariñosa
y rozas levemente
mi frente atormentada,
sabrá mi ser ferviente
que siempre soy tu amada.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 157 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Sin brújula en la noche

Entraña malherida
de mi greda morena,
surcos de mis recuerdos,
túneles de mi sangre
caudalosa, encendida
como yesca en la arena
frente al mar sin riberas,
gritando sin cordajes
y sin voces, sus penas.

Duna de tu silencio.
Pasividad de piedra
frente al mar agitado
de mi amor sin fronteras.

Guitarra de mi cuerpo,
llamándote en la noche
con las cuerdas vibrantes
de todas sus arterias.

Surcos de mis recuerdos
germinando en suspiros,
sin brújula en la noche
para buscar el alba
del olvido.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 158 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Desafío

No pretendas medir tu fuerza con la mía
en la contienda caerá tu espada rota,
recogerás en cambio la derrota,
único galardón de tu porfía.

Me asiste una razón. Mi rebeldía
es invisible látigo que azota
y a veces agua pura que borbota
y bautiza piadosa el alma impía.

Una sola palabra de mi boca
dominará esa fuerza que tú inmolas
inútilmente ante tu altar en brumas.

Y me hallarás de pie, como una roca,
soportando la furia de tus olas
que al fin se morirán hechas espumas.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 159 29/06/2013 09:31:45 a.m.

La voz de la sangre

… Y me estabas llamando, desesperadamente,
con la voz palpitante y vital de mis arterias,
con la voz de mi sangre,
subiendo por el túnel obscuro de mis venas,
ardoroso y vehemente,
con esa fuerza ignota que es resumen y estambre
de la vida y la muerte.

Me estabas socavando con la persecución
tenaz e ineluctable
de todo lo que vive muy dentro de la mente,
—laberinto intrincado— desde donde te nombra
¡mi amor desesperado!
Cárcel donde pelea con flamígera espada
el alma con la sombra,
¡hasta el postrer instante
en que arroja el tributo de la materia inerte,
entre los brazos gélidos y obscuros de la muerte!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 160 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Habla

Tú,
echa el disfraz a un lado
y habla.

Di todo lo que quieras
y viste tus palabras
de sangre o de violeta,
no me importa;
poda,
desgaja,
corta,
hurta las joyas, tira
a los buitres
mi corazón deshecho.
Pero hay algo que no puedes
arrancarme del pecho,
algo que nadie me pedirá
que arroje
para siempre al abismo
y eso
tú ni nadie lo sabe
solo Dios
y yo misma.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 161 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Puedes ponerle un nombre

Puedes ponerle un nombre
tú que lo sabes todo,
a mí, ya no me importa.

He soltado los remos
y voy a la deriva,
no me importa si hay playas
o puertos que me esperan
o dunas solitarias
o cantos de sirenas.

Me voy con estas manos
vacías, sin estrellas,
no llevo nada, nada,
ni brújula siquiera,
he olvidado los mapas
y perdí los caminos,
ya no tengo una meta
ni me importan las rutas
que bifurcan sus brazos
acercando las vidas,
he soltado los remos
y voy a la deriva.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 162 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Nostalgia

No sé por qué caminos
recuperé tu nombre.
Te tuve frente a mí como otros tiempos,
aquellos tiempos tuyos,
aquellos tiempos míos,
sintiéndote en mi sangre,
mezclándote a mi pulso.
No sé por qué caminos o túneles
me abracé a tu estatura
con esta irremediable
desolación nocturna
que me va socavando.
No sé por qué ni cuándo
recuperé la antigua
nostalgia de tu nombre.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 163 29/06/2013 09:31:45 a.m.

A la orilla de mi mar

A la orilla de mi mar
sembré un lucero pequeño
y están brotando sus gajos
como flores del ensueño.

Noche de cuerpo presente
en el ataúd del cielo
donde se prendieron todos
los cirios del firmamento.

(La luna seca su llanto
con los pañuelos viajeros).
Estoy pensando en tu ausencia
y en el perfil de tus sueños…

A la orilla de mi mar
sembré un lucero pequeño
y están brotando sus gajos
como flores del ensueño.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 164 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Hace nueve lunas

Hace nueve lunas
que sembramos juntos un verde lucero,
hace nueve lunas
que suspiro y lloro y en vano te espero.

Hace nueve lunas
que olvidé mis ojos dentro de los tuyos,
hace nueve lunas
que en mis noches negras no juegan cocuyos.

Hace nueve lunas
que ya no me quieres y ya no me alumbras,
hace nueve lunas…
como luna llena ya está mi cintura.

Hace nueve lunas
que quiero que vuelvas,
¡hace nueve lunas…!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 165 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 166 29/06/2013 09:31:45 a.m.

De colores y sombras

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 167 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 168 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Azul melancolía

Hay música en el aire. ¿La del viento?
No. Es algo más sutil e idealizado.
Hay música de luz, hipersonido
que solo lo perciben los sentidos
afinados.

Hay perfume en la música del aire
que pasa susurrante su elegía
y una extraña armonía
llovizna de sus notas peregrinas
como cuerdas muy finas
que dicen de su azul melancolía.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 169 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Celeste

El mundo en que me interno
cuando sueño,
tiene una tenue claridad
celeste,
la atmósfera en que vuelan
mis ensueños
tiene ese mismo veste.

Todo es alado en ese mundo interno,
los pájaros, las flores
y las fuentes,
allá donde percibo el palpitar eterno
¡muy dentro de mi mente!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 170 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Verde

Estoy muriendo de una muerte verde,
verde como la mar de verdes algas,
hermosa muerte que desgaja mi alma
como viento otoñal de noche larga.

Voy caminando por antiguas sendas
todas cubiertas de gramillas mozas;
arriba van las nubes perseguidas
por céfiros que juegan y retozan.

Verde es el horizonte, verde el prado,
verde el anhelo que en mi ser aflora,
verde la muerte que me tiene presa,
verde el adiós que te dedico ahora.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 171 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Gris

Flota un cendal de lluvia en la distancia,
el crepúsculo gris se desvanece
en leves tonos de color ceniza
sobre las flores que la brisa mece.

Una música gris me va cubriendo
como un manto finísimo de plata
y del confín lejano y vagoroso
un alud de suspiros se desata.

Las nubes grises por el cielo bogan,
la lluvia sobre el mundo se abalanza,
todo es gris en la tarde que se aleja
y en su góndola gris la noche avanza.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 172 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Blanco

Qué blanca está la noche pensativa,
su túnica de encajes se desfleca
y la luna parece una cautiva
que vaga solitaria por la estepa.

Una blanca oración el viento reza
al rozar suavemente los jazmines
y se llenan de aromas y bellezas
los capullos que adornan los jardines.

Las nubes como estelas virginales
saludan al pasar en sus barquillas
y vagan por los cuatro cardinales
seguidas por innúmeras pupilas.

En el mundo interior donde medito
hay blancura de nieve y de pureza,
hoy se viste de blanco el infinito
para darme el albor de su belleza.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 173 29/06/2013 09:31:45 a.m.

El alma de una flor

Monótono correr de los minutos
y silencio absoluto
que invita a meditar. El alma sueña
y el pensamiento a veces se despeña
hacia el mundo interior.
La evocación lo arrastra en su corriente
y aflora de la mente
el alma de una flor.

Es el recuerdo. ¡Cómo embriaga su aroma!
A su conjuro asoman
imágenes distantes.
El naranjal florido
y la hamaca tendida
bajo la sombra amante.

Monorrítmico son de la cigarra
que pulsa su guitarra
en las siestas de sol bajo las frondas
donde el césped simula verde alfombra.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 174 29/06/2013 09:31:45 a.m.

El sentido del alma se agudiza;
bajo el ala suave de la brisa
se deja remontar hacia el azul.

Los ojos ya no miran la pradera
ni las flores de bellas trepaderas
que cuelgan simulando verde tul.

Hoy contemplo a través de la distancia
el ayer luminoso de mi infancia
y me pongo a pensar…
en las horas lejanas y perdidas
en que todas las cosas cobran vida
y se inclina el espíritu a soñar.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 175 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Una voz silenciosa

Cuando miro
el cendal de la lluvia
azotando tenaz mi ventana,
y la tarde que muere
y solloza,
a quien dice su adiós
la campana,
se entristece mi alma
y la llama
una voz silenciosa
y extraña
que susurra pesares
ocultos,
que la lluvia, callada,
me trae.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 176 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Las luces del recuerdo

Me iré sin que tus hojas me den su verde sombra,
me iré sin que florezcas, sin aspirar tu aroma,
por eso si en la noche su faz la luna asoma
se esparcirá en el aire mi acento que te nombra.

Un raro magnetismo fluirá de las estrellas
y el viejo jazminero dará su grato aliento,
pero tú y yo seremos como dos expatriados
que sufren la nostalgia de su tierra en silencio.

Se irán quietas las horas para buscar tus huellas
y otra brisa marina sacudirá al velero
mientras guarden la costa con grandes reverberos
las luces del recuerdo bajo blancas estrellas.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 177 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Setiembre

Sobre verdes serranías
se entrecruzan senderillos
y forman sus iniciales
los brazos de los caminos.

En el trapecio del cielo
las últimas luces danzan
y nos finge el horizonte
una ciudadela en llamas.

Setiembre besa los muslos
de la tierra paraguaya
y de su luna redonda
brotan sueños y guaranias.

Las aguas de sus vertientes
ponen magia en sus palabras
y sobre el pecho del viento
lloran voces de guitarras.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 178 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Una paloma de sangre

¡Ay! se muere la mujer
de los cabellos oscuros
la que lleva sobre el pecho
un puñal filoso y duro.

¡Ay! se muere la mujer
de la sonrisa de luna,
se disuelven en el mar
sus ilusiones de espuma.

¡Ay! se muere la mujer
de las verdosas pupilas,
se cerraron las ventanas
de sus miradas tranquilas.

¡Ay! se muere la mujer
de la sonrisa fatal
y se desmayan los lirios
de su jardín sin igual.

¡Ay! se muere la mujer
de las mejillas de nardo
a quien cambiaron el sueño
por un capullo de cardo.

¡Ay! arrancadle el puñal,
que se congela su carne
y vuela sobre su pecho
una paloma de sangre.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 179 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Liberación

Volvió a latir el corazón cansado
y en cada palpitar se estremecía
con dulce ritmo, gozoso y alocado,
bajo el influjo azul de su alegría.

Saltaba alborozado como un ave
que ve la jaula abierta de repente
y no comprende bien, pero ya sabe
que puede alzar el vuelo dulcemente.

Y construir su nido en el boscaje
frondoso donde nadie lo divise,
y ser dueño otra vez de su albedrío.

Y la ilusión, tejiendo su miraje,
¡lánzate ya! ¡Escápate!, le dice,
y el corazón se lanza hacia el vacío.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 180 29/06/2013 09:31:45 a.m.

A la orilla del mar

Bajo la noche negra mi espíritu errabundo
sueña con la belleza de un lejano lugar;
extiende sus dos alas echándose a volar
hacia las playas solas del meditar profundo.

El viento está llorando junto al viejo pinar,
y la noche es obscura como un pozo profundo,
como el hondo misterio que palpita en el mundo
y ningún ser humano lo podrá descifrar.

Me envuelve entre sus luces un recuerdo distante
y parece que el viento entre su giro errante
va arrancando las notas de un extraño cantar.

La tierra se estremece como un alma anhelante
y la lluvia sacude su melena flotante
sobre el cuerpo plomizo de la profunda mar.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 181 29/06/2013 09:31:45 a.m.

La esperanza

Una lírica alondra es en ti la esperanza,
bate loca sus alas, vuela veloz al viento,
busca el brazo del aire y al espacio se lanza
y te trae un capullo que adorna el firmamento.

Si la noche es obscura y el silencio es profundo
y no boga la luna entre las nubes bellas,
se arriesga por ignoto e indescubierto mundo
y te trae en su pico el fulgor de una estrella.

Si en el mar hay tormenta y apeligra tu nave,
como un faro potente te señala la ruta.
A veces la esperanza se convierte en un ave
y otras veces ofrece su frescura de gruta.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 182 29/06/2013 09:31:45 a.m.

La de los ojos verdes

Sus bellos ojos rasgados,
tan profundos y tan verdes,
tienen el mismo color
de las hojas de setiembre.

Y su larga cabellera
es espejo de una fuente,
donde se mira la noche
si la luna se halla ausente.

La palidez de su cara
tiene matiz de azucena
y la pulpa de su boca
copia el fulgor del poniente.

Llora un dolor en su pulso
como viento en noche negra
y moja su corazón
la llovizna de una pena.

Una palabra pequeña
que tiene color de luna,
se va mezclando a la sangre
que burbujea en sus venas.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 183 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Se está quemando en la llama
de ese amor en que se muere
y que la tiene en desvelo
como una noche de fiebre.

Hay puñales en acecho
y obscuridad de tormenta,
ni una estrella reverbera
en la noche de la ausencia.

Pero la ronda el deseo
como una pantera negra
que se prepara a saltar
sobre su presa en la selva.

Brillan dos lágrimas claras
en sus ojos de setiembre
como gotas temblorosas
sobre dos hojitas verdes.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 184 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Pupila diminuta de la llama

Llovizna de rocío
que llenas de temblor
las verdes ramas,
desciendes con el alba
y todos sus matices
te acompañan, aprisionas los trinos
de las aves que anuncian
la mañana.
Gota azul de rocío,
pupila diminuta de la llama,
te pareces a un trino,
a las playas alegres
de la infancia,
y al minuto feliz
que se evapora
como tenue fragancia.
Gota azul de rocío,
pupila diminuta de la llama.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 185 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Hay noches

Hay noches sin auroras,
noches que se demoran
para sangrar en luz,
noches que tienen garras
y las carnes desgarran
y nos dejan en cruz.

Hay noches que no tienen
en sus combas estrellas,
que aprietan en las sienes
dolorosas espinas.

Y nos roban el sueño
buscando en las tinieblas
un rayito de luz.
Hay noches que son nieblas
y nos dejan en cruz.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 186 29/06/2013 09:31:45 a.m.

El agua transparente

Hay montañas que ocultan
panoramas de ensueño
e ignorados caminos
que conducen al bien.

Hay abismos terribles
—por los desfiladeros—
que solos recorremos
para vencer la sed.

Y buscamos la fuente
donde fulge temblando
el agua transparente
que anhelamos beber.

La fatiga nos dobla
como a débiles ramas
cuando los torbellinos
acosan nuestro ser.

Pero el camino es largo,
por los desfiladeros
nos podemos caer.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 187 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Romance de la niña ciega

Con mis ojos sin pupilas
una selva estoy mirando
donde una luna redonda
filtra sus destellos blancos.

Mis miradas sin memoria
abren senderillos nuevos
que para mí tienen forma
como las palabras ecos.

Todas las cosas se visten
con el blancor de la niebla;
los árboles tienen rostros
para las pupilas ciegas.

Y mis dos manos se alargan
como las notas de un canto
y tocan las ramas nuevas
donde hacen nido los pájaros.

Dentro de mí estoy mirando
los frutos de los naranjos,
tan redondos y dorados,
pulseras en verdes brazos.

Por la raíz de mi sangre
sube un río desbordado
y una brisa juguetona
corta rosas en mis prados.

¡No llores madre, no llores
como el viento entre las ramas!
Estoy mirando tu rostro
con los ojos de mi alma,

y te veo tan hermosa,
toda vestida de blanco,
y los pájaros te envuelven
con sus alas y sus cantos.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 188 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Perfil de niebla

Silencio de medianoche,
blancos capullos dormidos,
luna amarilla y redonda,
cielo despejado y limpio.

Canción de sueños lejanos
sobre un montón de cenizas,
perfil que se desdibuja
entre los brazos del tiempo.

Blanco lirio del recuerdo,
de fino tallo flexible,
que deshoja sobre el alma
sus pétalos invisibles.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 189 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Verde llama

Adornan hilos de plata
la cúpula de sus sienes,
su cabellera es más negra
bajo el palio de su frente.
Juguetea en su mirada
risa de niño inocente,
y se quiebra en su sonrisa
un pedazo de alborada.

Amanece en sus palabras
una voz recién cortada,
como pétalos que irisan
la superficie del agua.
La circundan verdes llamas
como luces de una lámpara;
es un cuenco que se llena
de agua fresca, dulce y clara.
Es la pulpa de una fruta
que madura se regala,
la bondad hecha plegaria,
cuenco tibio, verde llama.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 190 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Capullos de agua

Esta noche silente
lleva plomo en la enagua
y en el aire desgarra
sus capullos de agua.

La tierra estremecida
que en sed está abrasada,
la recibe gozosa
como una enamorada.

Como pequeñas bocas
sus poros se dilatan
y absorben la frescura
que las gotas desatan.

Y los tallos flexibles
de los lirios del valle
entreabren sus capullos
para mirar la calle.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 191 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Recuerdo desvelado

Estuviste de paso
por este gran misterio
que es el mundo.
Tu andar fue silencioso,
tu mirada
un espejo de los mares
profundos
que habitaron en ti.

Nadie entreabrió tu puerta,
llevaba doble llave
y un can fiel y cansino
resguardaba el misterio.
Tu lámpara encendida
hasta hoy
me ilumina
junto al viejo
recuerdo desvelado.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 192 29/06/2013 09:31:45 a.m.

La noche (I)

Rasga el silencio profundo
el rumor de una cascada
y tiene humedad de llanto
su canción desesperada.
Un recuerdo inolvidable
trae la brisa en sus alas
y lloran voces perdidas
las cuerdas de las guitarras.
La luna se pone cofia
de seda azul y de encajes,
y la noche luce joyas
en su túnica de jaspe.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 193 29/06/2013 09:31:45 a.m.

La noche (II)

La noche
suelta al aire
su cabellera negra
y extiende
a nuestros ojos
su manto de tinieblas.
Hay un silencio enorme,
se siente
hasta el latido
del corazón del hombre
que teje su quimera.

El aire
se hace denso,
y guiñan sus pupilas
las estrellas
azules
desde el lejano
cielo.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 194 29/06/2013 09:31:45 a.m.

LLegó vestida de luto

Llegó vestida de luto
la noche con mil faroles
y los cocuyos jugaban
en el jardín con las flores.

Una brisa adolescente
rizaba el agua escondida
que modulaba su canto
con una voz aterida.

De pronto un viento travieso,
viento de verde plumaje
desplegó sus grandes alas
sobre dormidos ramajes.

… Y la noche en mil pedazos
rompió su lírico espejo.
—(Las lentejuelas del cielo
echaron leves reflejos)—.

Los cocuyos apagaron
sus diminutos faroles
y cerraron sus pupilas
llenas de sueño las flores.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 195 29/06/2013 09:31:45 a.m.

El terror

Estamos en la selva y la noche es obscura,
¡tan obscura que apenas se divisa la senda!
Un jinete emponchado galopa a la deriva
y en su grupa, invisible, galopa la tormenta.

Una angustia lo acosa, lo envenena, y lo enferma,
lo tiene suspendido como soga al ahorcado,
afiebrada en sus venas la sangre burbujea
y galopa sin rumbo como un desesperado.

De pronto, en el silencio de la noche sin luna,
siente un aullido extraño que eriza sus cabellos;
se asusta su montado, su belfa larga espuma
y eleva sus dos patas y bufa encabritado.

La noche es muy obscura y sobre su cabeza
los árboles se abrazan, se cruzan, se entrelazan;
una rama espinosa se le prende a la espalda
y el silencio profundo su atroz grito traspasa.

Amanece en la selva y el sol se desparrama
como amarillas hebras sobre flores y ramas.
Un hombre está tendido sobre la tierra parda
y un caballo pastea, tranquilo, entre retamas.

¿Es que ha visto en la sombra de la noche silente
la figura incorpórea de un errante fantasma?
En el rostro del hombre se ve nítidamente
el terror que anonada, que paraliza y pasma.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 196 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Noche de soledad

Noche gris, casi blanca,
que parece llorar
por una pena
sin fin
y sin remedio.

Todo parece envuelto
en un velo
transparente
y el alma
se inclina a trasoñar
bajo la quietud
rumorosa
de la lluvia
mansa y triste,
que cae
sobre la ciudad casi dormida
y arrullada por la canción
de la llovizna.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 197 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Es divino soñar

Muchacha morena
deja que vuele al viento
tu pelo negro
y que tus pies caminen
sobre el césped casi corriendo.
Mira en torno
y sorbe la belleza,
abrázate al tajy
cuyas copas son sombrillas
de colores
y embellecen este predio
de tierra colorada
donde florece
el idioma más bello
de la tierra:
el guaraní,
casi olvidado
pero intraducible y bello.

Mira la luna,
hasta hoy es hermana
de los tristes,
de los enamorados,
de los que aprietan
a sus pechos dolientes
las guitarras.
Muchacha morena,
ríe y canta,
busca la dicha,
la vida es solo sueño
y es divino soñar
y saberse joven.
Y amar.
Y ser amada.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 198 29/06/2013 09:31:45 a.m.

La esfinge inmutable

¿Qué vale la vida sin sueños ni luces,
sin las ilusiones y los espejismos,
sin ese miraje que pone en el alma
un puente de plata que salva el abismo?

Cuando en los jardines no vuelan las aves
y azules fontanas no fingen canciones
y no hay esperanza dentro de uno mismo,
ni ansiedad, ni sueños, ni amor ni ilusiones.

¿Qué importa la vida cuando apenas late
dentro de uno mismo todo lo soñado,
cuando la esperanza sus alas no bate
vehemente y ansiosa contra el enrejado?

¿Qué importa la noche tejida con luces
si el barco navega sobre un mar de sombra
y ya no responde la loca quimera
el alma sedienta que dulce la nombra?

Si todos los sueños se fueron alados
por otras regiones azules y hermosas
y el alma contempla tardes otoñales
donde se deshojan las pálidas rosas.

¿Qué importa la vida si ya no se bebe
la burbuja rubia del champán dorado,
si la puerta blanca del edén no cede
ni a súplica blanda y ni a fuerte llamado?

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 199 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Si ya los fulgores del alba se fueron
perdiéndose en grises luces del ocaso,
y en la noche triste solo se perciben
susurros lejanos, cautelosos pasos.

¿Qué importa la vida si el esquife roto
no tiende sus velas sobre el mar en calma
y solo simulan parpadeos remotos
los astros distantes que alumbran el alma?

Cuando no perfuman los lirios tempranos
y las siemprevivas doblaron sus tallos,
en vano se tienden las pálidas manos,
la esfinge inmutable ya ha dado sus fallos.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 200 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Luna de azabache

La luna de azabache
muestra su cara;
sobre el cielo de cobre
sonríe y canta.

Teje sueños de nubes
por distraerse,
y el céfiro despeina
su pelo verde.

Los angelitos negros
están de fiesta
y el viento con las hojas
forman la orquesta.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 201 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Leve rumor de alas

Hay languideces de orquídeas
en el jardín somnoliento,
senos desnudos semejan
que acaricia ansioso el viento.

Capullos blancos se yerguen
abriendo secretas ansias
y volcando sus aromas
en la claridad sin mancha.

Un cuervo cruza el espacio
dejando en su trayectoria
un leve rumor de alas
de suspiros y plegarias.

Y una paloma viajera
pasó rozando las flores
de un árbol que había vestido
sus galas de primavera.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 202 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Lo que ya no vuelve

Todo va por un camino pálido
y no vuelve.
Se diluye en el tiempo.
El color de las cosas va cambiando
y las formas
se esfuman, desteñidas,
sobre el humo
impalpable del silencio.

Ceniza
sin rescoldo,
viento de soledad
y sabor de recuerdos.
Todo va,
y lo que va no vuelve.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 203 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Nadie las comprende

Son cosas del alma
nadie las comprende.

Solo en los delirios
de los soñadores
se van dibujando
paisajes de sueños,
lejanías azules,
lagos de colores,
cielos de cobalto,
divinos verdores,
hojas volanderas
y alas plateadas
de brisas ligeras
que van trasoñando
caminos del alba.

Nadie las comprende,
son cosas del alma.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 204 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Está setiembre

Está setiembre mirándose impasible
—luna de medianoche la acompaña—
y su cuerpo es guitarra y melodía
que encamina su andar hacia el mañana.

En los capullos del silencio nuevo,
aromas de otros días se condensan
y llegan las vivencias con millares
de luces y de sombras que conversan

de las cosas que duermen grises sueños
bajo el mármol sediento. Los recuerdos
que emigraron ya hace tiempo… vuelven
solo para decirnos que no han muerto.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 205 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Por la noche infinita

El alma de la noche
es un profundo pozo
con múltiples pupilas
a cuales más azules.
En su fondo palpitan
las sombras pavorosas
y conversan a solas
de las cosas del mundo.
Las sombras tienen voces
extrañas y apagadas,
su cuerpo inmaterial
es un delgado humo
que poco a poco sube
hasta cegar los ojos
de los astros errantes.
Las sombras tienen alma
y son como los seres
que viven entre sombras
por la noche infinita
de suprema ceguera.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 206 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Abril

Abril desamparado
sin júbilo ni sueños,
camino polvoriento
sin albores
ni albergues, con vientos
sin guaridas
vagando entre las ramas
para arrancar
jazmines
de entre las hojas verdes.
Abril
de rostro triste,
desnudo de quimeras,
abril de ojazos mustios
del color del jacinto;
hurtador
del humilde botón
de mi pradera,
llenando mis ocultos
jardines con suspiros.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 207 29/06/2013 09:31:45 a.m.

José Ignacio

José Ignacio busca el monte
de selvático silencio
y está subiendo su fiebre
como un incendio en el viento.

Un escorpio se le clava
sobre la cruz de su pecho
y su sangre es río revuelto
en relámpagos deshecho.

Marcha solo, cabizbajo,
hacia el cauce de un abismo,
las lágrimas se deslizan
de sus ojos de jacinto.

Y riegan los versos tristes
de sus pálidas mejillas.
José Ignacio busca el manto
de la noche y el silencio.

La mujer de sus amores
y la madre de sus hijos,
está con las manos juntas,
sobre el pecho un crucifico.

Y él no puede ya mirarla
rodeada de los cirios.
José Ignacio, trastornado,
besó su rostro de lirio.

Y le gritó al Padre Eterno:
Llévala contigo al cielo,
yo me quedo en el infierno
e imploro en vano el consuelo.

El escorpio envenenado
abre el cauce de su llanto.
José Ignacio busca el manto
de la noche y el silencio.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 208 29/06/2013 09:31:45 a.m.

La mujer estéril

¡No pasa esta lluvia
que me vuelve loca!
Este aullar de lobos
que remeda el viento,
¡me crispa los nervios!
y este cuarto obscuro
solitario y triste
¡ya no puedo verlo!
Sube hasta mis labios
un sabor amargo,
se me oprime el pecho
y estallo en sollozos;
la lluvia alocada
golpea los cristales
y llora en el techo.
Mastico la angustia
de mi vida opaca,
sin amor, sin hijos,
sin luz ni esperanza.
Nadie está a mi lado,
sola como un muerto,
como una tapera
que ladea el tiempo.
Me siento en mi lecho
y escucho en silencio.
Las gotas remedan
pasos sigilosos…
Oh, si alguien viniera,
si alguien golpeara
mi puerta cerrada,
pero nada, ¡nada!
¡ni un alma, ni un perro
salen por las calles
en noches como esta!
Me asalta de pronto
un raro tormento
y palpo mis brazos,
mi vientre, mis senos.
Oh, si hubiese dado
mi cuerpo moreno
a aquel a quien quise
¡con toda mi alma!…
Dios no me bendijo.
No arrullé en mis brazos
el cuerpo de un hijo.
No para esta lluvia
que me vuelve loca.
Este aullar de lobos…
y este gusto amargo
que sube a mi boca.
¡Ni un alma, ni un perro,
salen por las calles
en noches como esta!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 209 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Una noche sin alba

Sumergida en los hondos
glaciares del silencio
contemplo los paisajes
que atenúan sus colores.

Ya no es rojo el crepúsculo
ni las nubes son lilas,
un cromo de nostalgia
cubre todas las cosas.

Las tardes se deslizan
con sandalias de plomo,
sayas burdas las cubren
camino de la noche,

y la noche no tiene
la frescura del agua
ni en su fondo titilan
las inquietas pupilas…

Un pesado silencio
se desploma en el alma,
y va toda desnuda
y va toda encendida
hacia la milagrosa
resurrección del alba.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 210 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Soledad marina

Yo conozco de puertos,
de jarcias, de marinos,
de soledad inmensa
que nos da solo el mar;
la voz de los crustáceos,
el canto de sirenas
y la espesa neblina
que nos da el sublunar;
de rocas y de arenas,
de riscos solitarios
donde las olas juegan,
de dunas milenarias,
de faros y de mar.

Yo conozco de puertos
donde no espera nadie,
de vuelos de gaviotas,
de soledad marina
que habla de las cosas
amadas pero ignotas
que llevó la distancia
y las tiró en el mar.

Yo conozco de todos
los puertos neblinosos
donde atracan los barcos
para no partir más.
Conozco de palabras
que dicen: «hasta siempre,
hasta siempre jamás»,
de manos que suplican,
de miradas que besan
y conozco las voces
que duermen en el mar.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 211 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Este vivir

En este caminar sin dilaciones
en este andar buscando los caminos,
tropezando en la sombra como ciegos
que van palpando rostros y jacintos.

En este ensayo eterno de palabras
en que el error nos signa con sus manos
y en que pensamos que mejor sería
no haber abierto nunca nuestros labios.

En este eterno preguntar sin voces
que nos caracteriza en esta vida
buscando comprender todas las cosas
y abriendo sin querer nuevas heridas.

En este torbellino que nos lleva
como a débiles briznas sin defensa
azotando las flores del camino
y robando las luces que nos quedan.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 212 29/06/2013 09:31:45 a.m.

En este deambular desesperado
por los caminos tristes de la vida
en que ignoramos para qué vivimos
y cuándo y cómo ni por qué nos vamos.

En este manoteo en el vacío
buscando fuera y dentro en qué prendernos
sin encontrar respuestas a las preguntas
que en los labios dolidos aletean.

Este dolor de ser siendo ya sombra
que se convierte en luz de tan obscura,
este anhelar constante que nos hiere
de amar lo que es espuma y no perdura.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 213 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Balada de la distancia

Distancia, distancia siempre,
distancia en todas las cosas,
distancia en los recuerdos
en noches de evocaciones.

Dolor de sueños lejanos
que en vano se desenhebran
con los dedos multiformes
de las locas ilusiones.

Distancia de tren expreso
que nunca para en andenes
y que pasa por el túnel
de las desesperaciones.

Todo es distancia en la vida,
distancia dentro del alma,
distancia de los recuerdos
en noches de evocaciones.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 214 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Soledad

Taciturno oleaje
de soledad marina,
en esta hora amarga,
obscuramente larga
y sin memoria,
sin raíz y sin canto,
sin calor, desgajada,
toda llena de llanto,
penetras en silencio
las dársenas del pecho,
te cubres con el manto
de un silencio infinito
y exprimes en los labios
el limón de la angustia.
La boca amordazada
¡va madurando en gritos!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 215 29/06/2013 09:31:45 a.m.

El corazón mojado de las calles

Bostezan las paredes,
silencio en todas partes.
La mañana
pareciera dormir
un largo sueño,
mientras me envuelven
lejanísimas
voces de campanas
y el agua, mansamente,
«va cayendo y pulsando
el corazón mojado de las calles».
Esta calleja obscura
y solitaria
tiene un sabor amargo
de nostalgias.
Quiero largarme
a descubrir su alma
y unida a ellas, devorar distancias.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 216 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Sueño

Soñé con Jesucristo, ¡Dios mío!
Sus pies iban desnudos
volando sobre el césped
y en sus brazos traía
un manojo de lirios.
Me ofreció sonriendo
ese ramo divino.
Yo lo tomé
en mis brazos y me caí
de hinojos,
lo apreté contra el pecho
y besé sus corolas.
Cuando elevé los ojos
hacia el Dios nazareno
ya no estaba conmigo
y me quedé llorando
de emoción contenida.
Aquel sueño
fue un símbolo
que nunca olvidaría.
Lo adoro
y esta pobre vida
es corta para amarlo,
¡por volver a mirarlo
toda yo me daría!

(Escrita a las 01:25 del 7 de setiembre de 1975 y soñada 35 años antes)

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 217 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Ensoñación

Bajo la noche negra, mi espíritu errabundo
sueña con la belleza de un lejano lugar,
extiende sus dos alas echándose a volar
hacia las playas solas del meditar profundo.

El viento está llorando junto al viejo pinar
y la noche es obscura como un pozo profundo,
como el hondo misterio que palpita en el mundo
y ningún ser humano lo podrá descifrar.

Me envuelve entre sus luces un recuerdo distante
y parece que el viento entre su giro errante
va arrancando las notas de un extraño cantar.

La tierra se estremece como un alma anhelante
y la lluvia sacude su melena flotante
sobre el cuerpo plomizo de la profunda mar.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 218 29/06/2013 09:31:45 a.m.

No me tendrás jamás

Desprecio esta materia que quiere esclavizarme
a los bajos mandatos de su instinto vulgar,
me desespero y pugno loca por libertarme
del vil materialismo para poder volar.

Materia miserable, yo habré de dominarte,
bajo tus negras garras no me tendrás jamás,
mi voluntad de hierro habrá de domeñarte
y gemirás en vano bajo mi voluntad.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 219 29/06/2013 09:31:45 a.m.

El viento y la estatua

El viento viene llorando
una pena sin remedio
y los capullos se inclinan
al influjo de su aliento.

Mas el viento enloquecido
cruza la desierta plaza
y se enrosca estremecido
por el plinto de una estatua.

Palpa el vientre de una virgen
cuyos brazos se levantan
como implorando a la vida
una gota de esperanza.

Y el viento besa temblando
las pupilas de la estatua
y siente sobre sus labios
el rocío de una lágrima.

Asombrado el viento sigue
huyendo despavorido
y lo persigue el recuerdo
como su propio gemido.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 220 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Dios

Tú que haces
que las plantas
tengan frutos
y las pequeñas aves
tengan nidos,
¿por qué te olvidas
del que gime solo,
por qué no das
un hogar
a cada niño?

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 221 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 222 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Ñane ñe'ẽtépe

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 223 29/06/2013 09:31:45 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 224 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Remimbi

CHe ména amyrỹime guarã,
chepytyvõ haguére aguata haguã tape yvotýre

Remimbi che renondépe,
rehesape che rapemi,
reikove che py'apýpe
che ruguýpe repipi.

Ha'etéko reikovéva,
che ángape rohecha,
resyry che resaýpe
remimbi che pukavýpe;
avy'árõ, ndavy'áirõ,
nde rehe che mandu'a.
Rohecha che ñe'ãkuápe
chepáype ha che keguýpe.

Remimbi che korasõme,
remimbi che resaýpe,
rehesape che rekove,
ha'etéva ñasaindy;
ndahi'aréiva'erãiko
aguahẽvo ne rendápe
amo yvate hendyhápe,
jasy rata mimbieta.

CHe renói ha'ára Tupã
aguahẽne reimehápe
peteĩ ka'aru pytũ
omano jave kuarahy...
Ha mokõi panambi hovýicha
ñande pepo oñoañuãne
hendy jave yvy ári
ñasãindy morotĩmi.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 225 29/06/2013 09:31:46 a.m.

CHE TAPỸIMI

Ñande árima omimbi
pyhare marangatu,
yvága hovy asy
iporãgui hendypu.

Péina jasy hembipe,
arai guýpe michĩmi;
Ñandejára oñepyrũ
hata'y ohapyña,
ha vokóike iñapysẽ
opa rupi jasy rata.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 226 29/06/2013 09:31:46 a.m.

MBA'EMOTEPA

NDe resapysove
kuchui guyguýgui,
nereikotevẽi
kuarahy rendýre,
pytũmby apytépe
tesa pirĩ'ỹre
rehechapaitéma
pe oikova'ekue...
Ha ne anga'u
kyjúpe ojogua,
pytũmby vove
oñeñandukáma;
reñe'ẽkuaa
ha ne apytu'ũ
sapy'apy'a
rekorói kuaa
rehechuka'ỹre
ndepochýmaha.
Avave nde'íri,
nderehe moñái...
Ha'eve asyete
pe ne rembiapo;
rejatapy'ỹre,
oveve tata,
ha opiriripáma
yvyra piru...
Ha rehasaha rupi
reporohapy.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 227 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Ahayhúvanteko che

Ñaimo'ãnteko ahecháva
pe araíre oguatáva
jasy tyvyta po'i
ha okañy sapy'amimi
mandyju susũ apytépe
opoi haguã
inimbo morotĩmi.

Ahayhúvanteko che
pe mba'e porã asyete
oma'ẽva mombyrýgui
hesakemi cherehe...

Ha hi'ãnte chéve ajupi
ha akañy arai kupépe
ahecha haguã omimbi
jasy tyvyta po'i,
ha oñehendu'ỹre ahekýi
chugui pe vy'apavẽ
ha aru ñemihaitépe
aañuã che rekove.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 228 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Vy'apavẽ

Tove tokañy jasy
ha yvytu tojeroky
ha pe ñane rovetã
tombota ama pytu.
Tove amangy tokukúi.
Tove toguahẽ ro'y
ha che pendejyva ári
vy'águi tachepoty.
NDe ajúrape rohetũne,
heta romokunu'ũne
ha rohayhu asyetégui
nde jurúre ajetu'úne.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 229 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Jaiko

MBa'éichapa?
Jaiko
he'i mboriahu.
Oñemitỹ, omba'apo,
heta oñotỹ mandi'o.

Ikokue oñangareko.
Tembi'u ogueraha
chupekuéra hembireko.
MBoriahu omba'apo
ha mba'evérõ ndoikói.

Ikuapa irranchomi,
y mombyrýgui ogueru
asaje ho'u arary,
ha ro'ýpe ojatapy
itapyimi ryepýpe.

Guaripóla iñuãha.
Overa pe tatapỹi,
«esperanza» nahavẽi,
vy'a'ỹ ohavere
hi'ánga rokymimi,
ipy'apýpe ojerure
arai hovy mimbi
ha ojahe'orãngue
panambícha oveve.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 230 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Ñandejárape ha'e

NDe reme'ẽva'ekue chéve
ko mborayhu morotĩ.
Aníkena chereja
ko yvy ári che añomi.

CHupénteko che ahayhu,
upéva nde reikuaa;
ohóva'ekue mombyry
ndaha'ei cherayhu'ỹgui;
morotĩ sakã osyry
hováre pe tesay
ha che katu apyta
tyre'ỹ ndavy'avei;
cherasẽ, che'anga'u
hapykuerére aveve,
ha ára ha pyhare
ku yvu morotĩmícha
che ángape opupu;
che ruguýre osyry
ha chupe guarãnte che.

Toúkena katuete
che keguýpe che jopy.
Toĩmi anga chendive
okañýmeve jasy
ha ijuru pukavymi
che rehe tojetu'u.
Upéicharõ añandúne
vy'a tesaraipyre.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 231 29/06/2013 09:31:46 a.m.

MBoriahu

Jaiko
he'íva umi mboriahu,
ha yvy ári oñemombe.
Ambue katu ojopyru
opyvoívo hese;
sapy'ápa ndokuerái
pirevai jokuapy
ogueraháva ijehe.

MBoriahúrente ho'a
vy'a'ỹ ha pytũmby;
opívo, karupokã,
tekojoja'ỹ, ñembyahýi.
Tape puku oipykúi
javeve ojerure
tembi'umi rembyre
jupika chupe guarã
pono yvýre itĩnga
kuarahy omano jave.
Py'a kangýgui ovava
ha'ete ka'upyre.

MBoriahúnte oisu'u
jeja'o, pirevai
ha upévare oka'u
ojuhúrõ guarimi.
Araka'épa yvypóra
ñanemánso-ta ñande,
jahayhu ñande ryvy;
ñama'ẽmi hesekuéra,
ñame'ẽ chupe imba'éva,
Ñandejára mborayhu
omimbíva amo yvate.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 232 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Ysaite

CHe py'a juka.
CHe kéra jopy.
Ymaite guivéma
nde che resa'ãme
remimbi asyete,
nachemongevéi,
chejukapota...

Rohupytységui
chembotarova.

Ysaite porã
chembojeroviána
ha chemboy'umi,
eme'ẽna chéve
nde rete ro'ysã
amano mboyve.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 233 29/06/2013 09:31:46 a.m.

CHe aikuaa

NDe cherayhu.
CHe rohayhu miñaẽ.
Tove tahayviru'i
jasy rata ñande ári
ha tovéke toma'ẽ
ñanderehe Ñandejára.

CHe aikuaa...
Yvága jára
ñane me'ẽ ojupe.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 234 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Ama pytu

Osunu peteĩteĩ
oguahẽvo ama pytu
ha osoróvo arai
ñane ñuãma pytũ.

Vokóike péina okukúi
Ñandejára resay
torypópeko osysýi
yvyra roguemimi
ha tagémeko oguahẽ
yvytu morotĩmi.

Amandáu opororo
ha omyenyhẽ korapy.
Arai omosarambi
tata piriri rendy.

Ojahu rire amáme
hyakuã asy pe yvy,
araíma hendypa,
osunu ha overa.
Vy'águi yvyra rogue
opurahéi ha ovava.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 235 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Aikove aja

Aikove ajákena
che rayhu,
chembojerovia,
chemokunu'ũ.
Anítei amano rire
cherechaga'u;
ha che naimevéi,
romotyre'ỹ.

Aikove ajákena
che rayhu,
ani amano rire
neremokãvéi
pe nde resay;
ha che aveve
aha mombyry,
roheja ne año,
romotyre'ỹ.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 236 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Vy'a'ỹ

CHe tapỹimi ha'eño
naranhatýpe okañy,
kapi'ipére añeno
jasýre amaña haguã.

Ne'ĩrãitérõ guarã
yvytu kangy asy
ohasakuévo ogueru
mbarakasã jahe'o;
ha chepy'aitéguive aipo'o
purahéi ndéve guarã.

Araka'épa ñande
ñaime jeýne ojoykére
roñomíne kotypýpe
anive haguã reho.

CHereja guive che'año
ndavy'ái, ajahe'o.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 237 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Mandu'a asy

Oiméne che tapỹimi
iporãgui hendypu.
Oiméne oveve yvytu
ha okukúi jazmín poty.

Oiméne guyramimi
korapýre ojeroky
vy'apópe oñomuña
oveve ha isaraki.

Oiméne jasy rendy
yvate guive omimbi
ha henimbo morotĩmi
oparupiete isarambi.

Oiméne umi yvyraguy
ho'ysã porã asyete
ñañeno haguã kyhápe
ha upépe ñarambi.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 238 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Vy'a jára

Feliciano Acosta-pe,
angirũete aguerohorývo

NDe piko yvytu
yvyra rogue
ha tajy poty.
NDe niko arai,
jasy morotĩ
ha vy'a roky.

Kuarahy rendy
ha ysapy resa
ko'ẽju jave
che resapepáva.

NDe niko tata
mborayhu rendy;
y marangatu
ne ro'ysã asýgui
y'uhéi reipe'áva.

NDe niko vy'a jára,
tesay omokãva
ha ñanderupíva
ipepo joyvýpe
yvága peve.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 239 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Herunguã poty

CHe apekũreko añandu
osyry nde eirete,
ha che ángape ahendu
mayma ñe'ẽ ypykue.

Maruã neremanói
ñe'ẽ herunguã poty;
reikove ha nereñói
ha opárupi reñemitỹ
ndaipóriva ndeichagua,
nere'ẽ ha nde juky.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 240 29/06/2013 09:31:46 a.m.

NDÉVE GUARÃ

NDe rérape amosusũ
che mandyju inimbo
ha aipyaha porã asyete,
ñe'ẽ poravo pyre,
ha opárupi amosarambi
ipepo mimbi asy
ikatúne oguahẽ
nde ypýpe che panambi
ogueraháva ijurúpe
che yvoty morotĩmi.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 241 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Oñua che rekove

Yvágare ajesaupi
oguahẽvo pytumby.
Jasy ratami hendy
omyasãi ikusugue
arai marangatúre.
NDavy'áigui che rasẽ
añandúrõ pe pytũ
oñua che rekove.

CHenupã niko ipepópe
ohasávo panambi
ha yvytu oity che pópe
nde yvoty ryakuãnguemi.

Ha upéicha ijapytépe
che ãho mante oveve,
ha che páype ha che képe
ne ãngue che rovere.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 242 29/06/2013 09:31:46 a.m.

CHe añomínte tahecha

Hi'ãnte chéve aipyhy
mokõimi jasy rata
añomi che py'apýpe,
che añomínte tahecha.

Ha aveve oikuaa'ỹre
ama'ẽ jepi hese.
NDe resa che resapéne
ama'ẽ jave hese.

Yvytu oguerahárõ
che ãho ndéve guarã,
okukúine amo yvatégui
hetaite jasy rata.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 243 29/06/2013 09:31:46 a.m.

NDÉNTE VOI

Hi'ãva chéve ajykýi
ñe'ẽ poravo pyre,
ha oguahẽvo pyhare
jasy rendýpe ahekýi.

Ajapómo ndéve guarã
peteĩ tupa morotĩ,
arapýpemo roñua
reverapaite haguã.

Hi'ãva chéve aipyaha
ñe'ẽ poravo pyre.
Yvytu ramo aiko
rogueroveve haguã

ha yvágape aroguahẽ
nde yvoty ryakuãnguemi,
ndénte voi ko yvy ári
chéve guarã remimbi.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 244 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Toho nendive

CHekueraietépa
añomi hague,
ko che korasõme
che jopy asýva.

Marã piko che
peichaite apuka,
heta ajahe'ógui
che resa ikã...

Maruã ha'e chejupe
anive yvy ári
avave ohecha
ko vy'ave'ỹ
nderehe okambúva.

Tove nde py'ápe
tojehaitypo
ko che korasõme
che jopy asýva.

Ha nde remanóvo
toho nendive
pe omohũ asýva
ko nde rekove...

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 245 29/06/2013 09:31:46 a.m.

CHÉKO YVYTU

Sapy'aitérõ guarã
aguéta nde rekovégui,
aníketi chereka
tata piriri hovýicha.

Avevéta ndehegui
ha ã che pepomimi
mombyryete okañýne
arai guýre ndehegui.

NDachekuaáinteko nde
ha upévare reimo'ã
cherupytýne haguã
nde pepo kusuguemi.

CHe... yvytu, arai,
ha ambogue angaipa,
anive chemyangekói;
ni che rape reheka.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 246 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Hi'ãva chéve amonda

¿Rehechávapa nde
aipo Jasy Jatere?

Mitã resa rovymi
akãrague sa'yju,
osẽva asaje pyte
ohekávo guavira...
Ojuhu ramo mitã
ojura katuetei
ha itapỹime ogueraha
eírape omonga'u
ha upéguive opyta
mitãmi iñe'engu.

¿MBa'éipone oguereko
karai Jasy Jatere?
Hi'ãva chéve amonda
upe imba'e kuaa,
ikatu haguã ajura
ne ánga chéve guarã.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 247 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Karai vosa

Ekékena ne mitã
hakuete ko kuarahy,
ani'angátei ndepyhy
ohasávo karai vosa.

Mombyry jeko oho
ha ohechávante oipota
reke'ỹrõ asajekue
nde pyhýne katui;
ne mitã akãhatã.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 248 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Revy'a asyeténe

Ha'e ramo ndéve
che ñe'ã oñandúva;
amombe'úrõ ndéve
che py'ajopýva
ndereroviaichéne...

Ha chereroviárõ
revy'a asyeténe
yvága ru'ãre
pukavy apytépe
rejehaitypóne,
nerema'ẽichéne
chemba'embyasýre.

NDe cherayhumírõ,
che páy ha che képe,
yvága ru'ãre,
pukavy apytépe
rohayhu asyeténe.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 249 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Paraguay [*]

Asapymi ha ahecha
che keguýpe nde arai,
ára ru'ãre oguata
nde jasy marangatu,
cherenói vaicha ohasávo
henimbo morotĩmi
ha che ángape añandu
che jopy techaga'u.

Mombyryetéko reime
chehegui Paraguay
umi nde arasa poty
oguahẽ chemyangekói,
che retepýre osyry
paraguaiete ruguy,
che py'ápe reikove,
resapukái, che renói.

Apáy ha ndorojuhúi
che ypýpe Paraguay.
Hi'ãnte chéve aha
aguahẽmi ne rendápe
ysapy omyakỹ jave
kapi'ipe rovyũ,
che ñua haguã che páype
vy'ami marangatu.

[*] (Asunción), Norteamérica, 1976.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 250 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Tapére

Tapére chepy'ara'ãva
che'anga'úva nderehe,
ndeichaitéko che avei
aime che año peteĩ.

Jasýmante che añuã
ipepo morotĩmíme,
ha che ánga iñapy'ã
vy'a'ỹ, techaga'úgui.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 251 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Juan Kavara

NDe rova oñuagui ne rendyvami
Juan Kavarápe reñehenói
ha rejerurégui re'uva'erã
nde popytépe jasy heñói.

Heta nemomba'apo yvyporakuéra
ome'ẽ haguã ndéve re'umiva'erã,
ha nde, ne pynandimi,
nde ao soropa,
ha voi atĩ oñua ne akã.

¡MBa'e guasuete niko pe mboriahu!
pe okẽ ambue ñambotarara,
hyguatã porãva ikorasõ hũ,
mba'eve chupe nde'íri angata.

Ro'y, ñembyahýi, kane'õ, juku'a
tape ka'aguy, tapỹi sorokue,
mbokaja piru, kavaju keha,
jasy morotĩ mante nemba'e.

Rohayhúva'ekue che mitã guive,
ajepy'apými anga nderehe
rohupytységui che py oveve
ha che ñe'ãkuápe tayhu operere.

Mokõi pepomi oñoñañuãva,
Ñandejára ypýpe ojogueraha;
ha'e oikuaa rohayhu hague,
karai tujami rendyva puku,
ko'ãgaite peve rohechaga'u;
che jopy asýrõ pe mba'embyasy
ndéku rejúva rembovevuimi
che ati'y árigui ko che kurusu.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 252 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Aníke remomarã

Okára potykuemi
ejúke torohecha
tama'ẽmi nderehe,
ani che py'a juka.

Kuñataĩ sái para,
typói morotĩ asy,
aníke remomarã
che mborayhumi poty.

NDerehénte che'ãho,
che ñe'ãme reikove,
che ruguýma okorõrõ
che anga'úrõ nde rehe,

apytáva asosopa
reiméramo chendive,
ejúna ha embovy'a
sapy'ami che rekove.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 253 29/06/2013 09:31:46 a.m.

KURUSU *CAUTIVO*

Kurusumi remimbíva
che ypýpe ymaite guive
cherayhúguima rejúva
repytávo chendive.

Aníkena che reja
che mborayhumi *cautivo*
ema'ẽkena che rehe
aikove puku aja.

NDerehénte ajetu'u
ha nde pópe ahykuavo
che rekove, che ñe'ã,
che resay, che ãho.

Ne'ĩrãvako ajuhu
marangatu ndeichagua
ha ndévente ajerure
cherovasami haguã.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 254 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Hípa reho

Panambi pepo hovy
arai guýre reveve,
hípa reho mombyry
cherayhumíta jave.

Añesũva pyhare
ha mbeguemi rohenói,
Tupãsýme ajerure
rejumi haguã vokói.

Ani haguã tesarái
ne mborayhu ombogue
upévare naimo'ãi
chembyesaráima hague.

Maruãko che arovia
umi ne ñe'ẽpoty,
hovyũguima overa
che ñe'ãme umi hoky.

Ysapýicha okukúi
che reságui tesay.
MBa'éguipa nderejúi
panambi pepo hovy.

CHe ánga rembovy'a
che resa remohendy.
Ikatunga'u sapy'a
che jasy rata hendy,

che ãho nderupyty
guyrami pepo veve,
ha ipytúpe nderapy,
reimeséne che ndive.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 255 29/06/2013 09:31:46 a.m.

CHe jojáita nde rehe

CHe jojáita nde rehe
nderovatavy haguére
aníkena rohunga
avakũme, kuimba'e.

Ñemiháape ñeko'õi
okambúva che rehe,
ha nde ruguýpe heñói
y'uhéi asy che rehe...

Guyráicha rejevykói
ha opárupima remaña
maymárõ akã hy'akua
ne añomi rekay'u haguã.

NDe katupyry che pa'i,
che jojáita nde rehe,
chéve guarã nde ka'i...
ha ndaikatúi reveve.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 256 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Ka'aguy rovyũ

Oguahẽ ára porã,
hopejúma che yva,
omimbi ha hendypu
araíre kuarahy.

Asaha poty ryakuã
omosarambi yvytu
guyrakuéra opurahéi,
oveve ha isaraki;

yakã potĩ asy
ita apytépe omimbi,
rehendúko ipurahéi
ohasávo mbeguemi.

Ovy'a umi yvoty,
hyakuã omosarambi,
ka'aguy hovyũ asy
omomýi hopemimi.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 257 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Toiko chehegui

Ehejána tañapi'ũ
pe nde rova porãite
ha ta'e ndéve nde apysápe
añandúva nde rehe.

Ñasaindy okañy rire
arai guýpe michĩmi
tañemboja nde rehe
arasy mimbichaite.

Ahecháne nde resa
pytũmbýpe overa
kunu'ũme roñua
romoakãnga'u haguã;

ha tove umi poravi
yvy ári taipoty
ha che katu rohayhúgui
toiko chehegui jasy...

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 258 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Ani rejepy'apy

Ikatunga'ura'e
nde ruguýpe añapymi,
ha upépe añemonge
ha ne ñe'ãme amimbi.

Terã taveve yvatévo
mbyju'ícha pyhare
ha aguãhe pe reimehápe,
nde py'áre aperere...

Tove terejahe'o
ne anga'u javeve
ha ere «oho mombyry asyete»
kuña cherayhuva'ekue.

Ani rejepy'apy,
ndéve guarãmínteko che,
che ñe'ãmeko opupu
ndéve guarã mborayhu.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 259 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Ñandejárandi eñe'ẽ

Ogueraha mbyju'i
ñane ñe'ẽ porãite,
yvytúrema oveve
ndéveguarã ñe'ẽmondo.

Aníkena chembyesarái
che kamba resa yvoty
che ñe'ãme añandu
okorõrõva mborayhu...

NDerehénte che ãho,
aníketei rembogue
pe tata rendy asy
okaiha che rekove.

Terehókena eñesũ
Ñandejárandi eñe'ẽ...
ha eporandumi ichupe
mba'érepa che me'ẽ

ndéve guarã añoite.
Ne ñe'ãme che añemi
ha yvoty morotĩmícha
ndéve guarãnte amimbi.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 260 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Lampĩu mbopi

Peteĩ lampĩu mbopi
nomboguéiva ni yvytu,
upéicha ko che avei
rohayhúgui che rendy;

amimbi, cherendypu,
che juky ha che porã,
ha ndaipóri kuimba'e
ndehegui che pe'avarã.

NDaipóri ko yvy ári
ijukýva ndeichagua
ha oñe'ẽva guyraũicha
he'iséva he'i haguã.

Upéichanteko avei
rengyryrýrõ jepe
umi nde resa yvoty
kirĩrĩhápe oñe'ẽ.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 261 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Ñandejára che mbo'e

Ko'ã mba'e aikuaáva
nde'íri chéve avave,
nomombe'úiva'ekue chéve
umi kuatiañe'ẽ.

Ahecháguinte ha'e,
ha'eñomínte osẽ
tesay marangatúicha
omohũ che rekove.

Añandúguinte ha'e
che rapýgui che kũ guýpe;
che jopýgui ijehe,
¡che páype ha che keguýpe!

Umi mitã ñembyahýi
¡jahe'óicha che juvýva!
pytũmbýpe ñahendúva
kirĩrĩháipe ijojói.

Ko'ã mba'e aikuaáva
che retepýgui osyry,
ku y morotĩ asy
osyryryháicha
yvy apipe ruguágui,
oipe'a haguã y'uhéi
ñane apekũgui.

Upéichanteko avei
opupu ha hendypu
che ñe'ẽmi guarani;
hi'ãitégui amombe'u
maymávape ohasáva
¡yvy ári mboriahu!

Hypýko ko tekove,
hetaite mba'e vai
ko yvy ári che ahecha
tekotevẽ, ñembyahýi,
opívo ha escuela'ỹ,
umi mboriahu rováre
tesay mante osyry,
karu pokãgui ipiru
mba'asy mante okambu
hetepy ha ikarakúre;
oguata umi ka'aguýre
ohekávo mbokaja,
pono i-costilla oja
ipy'a nandi asýre.

Umi mitã sa'yju,
ao sorokue mimi,
ko'ẽ guive oipykúiva
sapukaiháipe tape.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 262 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Oñepyrũ voiete
angata ohuguatĩ
ñembyahýi, ára vai,
amangy, tekotevẽ,
hi'ãitégui ogueraha
isy pópe anga omoĩ
pe hy'aimi rykuere.

Upévarenteko añe'ẽ,
ha'eségui maymavépe
hypyha ko tekove.

MBa'éicha umi moñái
heñóiva ñande apytépe
ñaña mante omyenyhẽ
ñande rape renondépe
ha ijapytégui osẽ
ysyrýicha angaipa,
omoĩ ñandéve ñuhã,
ha ñañágui iñapesã
ñane angami ru'ã.

Hetaite mba'e vai
ko yvy apére ahecha
añandu ha ambyasýgui,
che ruguýpe okorõrõ
che muña, ha che py'ápe,
che retepy oheka.

Ko'ã mba'e aikuaáva
Ñandejára che mbo'e
ahecháguinte ha'e,
ndikatúi akirĩrĩ
che juvy, che py'aka,
ojejopy che rehe
che páype ha che keguýpe
ha ndaipotai che juka.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 263 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Julio Correa

Aníkena reimo'ã ¡Julio Correa!
oreresaraimaha ndehegui.
NDaipóri yvytu katupyry
ombogueva'erã pe tatarendy
rehejava'ekue nde rapykuerére,
ohechauka haguã oréve
tape ka'aguy hesakã pyre;
¡machete pague
ha kane'õ pópe rejapova'ekue!

NDe niko neremanói ¡Julio Correa!
¡ndaikatúi voínteko remanóvo!
kuimba'e arandu, ijoheipyre,
ndaipóri nde rasaharã,
mba'e apohára, paraguaiete.
Yvy ha yvágare péina isarambi
ne ñe'ẽ poty ryãkuã porãite,
ha imarangatúgui omimbipaite
omimbiháicha *las siete cabrillas*
arai ru'ãre, pyhare pyte.

NDaipóri pytũ ni pyhare puku
¡iñapýi ve'ỹva! Ombogueva'erã
ko tataindymi romyendýva ndéve
ore ñe'ã mbytépe, mandu'a poty.

Julio Correa, ndéko reikove,
nde réra ipotýgui hendypu asy,
ndéko reheja tape ka'aguýre,
hesakã pyre, machete pague
¡ha kane'õ pópe rejapóva'ekue!
Anichéne araka'eve,
ne ñua ipepópe tesarai pytu.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 264 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Ne poncho guýpe

Aiméma ne poncho guýpe
nemba'erãntema che,
ha tove toikuaase,
mba'éichapa nde réra,
toporandu yvytúpe
terã toho ka'aguýpe
toheka nde pypore,
namombe'uichéne che
pono chembotapere
ne mborayhu porãite.

Ne poncho guýpe aime
nemba'erãntema che.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 265 29/06/2013 09:31:46 a.m.

MBohapy jasy

Ange pyhare
apáy che anga'u.
MBa'éicha piko
peichaite peve
che año chereja.

Tape morotĩre
ama'ẽ hague
che resa ikã.

MBohapy jasýma
osẽ ha ohasa
ha pe che ahayhúva
ne'ĩrã ahecha.

Osopotaitéma
ko che ñe'ã sã.

CHe ndakaruvéi,
chepiru, chekã,
mbyja ro'ýicha
che resa overa
ha, ko che anga'u
ndopytu'uvéi,
pyhare ha ára
ko yvy amboguyguy
ha chemyangekóigui
che ni ndakevéi.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 266 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Panambi

Tatarendy piriri omimbipáva apytégui
osẽmi ojeroky mokõi panambi hovy.
Torypópe oñondive isaraki pe yvytúre
ha vokóike oñomuña ohekávo yvotyty.

Kuarahy ipepo kangy ha pytũ oñemo'aguĩvo
oñaníma guyrakuéra omyagẽvo anga haity.
Pokãmimi poravi jahecha pe araiguýre,
topehýigui ñaimo'ã itĩndýva umi yvoty.

Maymárõ mba'e oĩva ko yvy ári okirĩrĩ,
oguahẽ jave oúvo pyhare guata mbegue.
Yvyra roguemimi okuikúivo opiriri,
ha opárupi isarambi jasy rata kusugue.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 267 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Esperanza nahavẽi

Esperanza nahavẽi
upévarenteko che
ko'ãga peve aikove,
ajetu'úgui hese
ndosói che rekove sã.

¡Ajépa niko hosã
ha ijy ko che rekove!
Yma chemitã guive
ahekáva ipypore...

CHe resa mante ikã
tapére ama'ẽ hague,
ha'e katu ipore'ỹ,
che ñe'ã ombotapere.

Viña'angako che ha'e
manterei chejupe:
Aníkena rembogue
nde jasy pepo mimbi
ysapýicha hendypúva
oguahẽvo ko'ẽtĩ.

Sapy'ánteko ikatúne
osẽmi neruguaitĩ
oñuã nde rekove
ipepo morotĩmi.

Esperanza nahavẽvai
upévarenteko che
ko'aga peve aikove,
ajetu'úgui hese
ndosói che rekove sã.
¡Ajépa niko hosã
ha ijy ko che rekove!

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 268 29/06/2013 09:31:46 a.m.

CHe retã

Ahekáta ñasaindy
maymáva okepa jave
apoi haguã oveve
guyrami pepo hovy.

Mombyry aipota overa
jasy ratáicha ipepo
ha yvágagui aipo'o
yvoty ndéve guarã.

Ne porã ha ne arandu
ndaipóriva ndeichagua
ha aipotáva rejuhu
ndejupe pytu pyahu.

MBa'éicha tamora'e
Ñandejára che rendu
ha oguahẽ ndéve guarã
vy'a ha marangatu.

Ha maymáva torohayhu
torýpe romba'apo
ikatu haguã oveve
yvytúicha nde pepo.

Remimbi amo yvate
hendyhapete jasy
oñohẽva ko yvy ári
henimbo hakã asy.

Aipota ndéve guarã
tendota joheipyre
opa haguã ndehegui
ñembyahýi ha pyhare.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 269 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Añeteguánte ja'e

Taita, yvága jára,
yvate reiméva
ha maymárõ oikóva
nde rehechapáva,
ejapetemína
ore angakuéra
ovu ha hyakuãva
angaipa memégui,
jarara hovýgui
oreñañavéva.
Jare oreñuãva
ha iporãva ári
rojapyharáva,
jaguarete hũicha
rovava roiko
ku hy'akua saingóicha,
mba'eve iporãva
naoremyangekóiva.
MBa'e hũ vai
ambuépe omyasẽva
ore rapekuére
hataite heñóiva.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 270 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Purahéi pyahu

Yma asyetéma che ryke'ykuéra
tyryryháp̃e jaiko mayma.
Tekotevẽma ñande ojoykére
ñahenonde'a ko'ẽju rape.

Arai oguyguýrõ, kuarahy osẽrõ,
hayviru'írõ terã okyguasúrõ,
ka'aguy mbytére ha tapepo'íre,
ñane rembipota jaha jaheka.

Hetaite ko'ẽ ñande rupytýva
ñande kóga týre ñama'ẽ jave
jajetyvyróna ha ñamondoro
kuatiañe'ẽicha ko tekotevẽ.

Tuju oipytéva ñande rekove
tavy ha opívo, héra pyhare.
Jajehykuavóna che ryke'ykuéra
ko tatatĩna toho toveve.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 271 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Tory ysapy

Máramoko che ndacheresaráivai
tory ysapy cheñuava'ekue,
asaha poty hyakuãvu reíva,
ha tape hovy aguata hague.

Hetaite mba'e che resa ohecha,
ndacheresaráivai che ndehegui,
umi tory ysapy cheñuãva'ekue,
che jasy hovy, che naranja-ty.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 272 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Narciso R. Colmán

Ysapy rendýicha morotĩ asy
che *jazmín* pyahu ryakuã porãite
péina hope, péina ipoty
Narciso Colmán, ndéve guarãite.

Reikove aja niko reipykui
tape pyhare neaño peteĩ
herunguã jasýicha nde ári okukúi
remimbi haguã jasýicha avei.

Rehayhu asyetégui ñane retã
ne ñe'ã poty remosarambi,
ha rembopepo nde jasy rata
reipyaha rire henimbo mimbi.

NDe réra opyta ore resápe
lucero ro'ýicha ko'ẽju jave,
neremanoichéne araka'eve,
kuimba'e arandu ijoheipyre.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 273 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Tupãsy ykua

Pe ko'ẽju jave
tekotevẽ ñapu'ã,
lucero iñapesã
ha guyrakuéra oñe'ẽ
isaraki ha ovy'a;
tekotevẽ jaipe'a
ñane rokẽ, ñane rovetã
ñande ñama'ẽ haguã
pytãmba jave ára ru'ã
hovyũva ha morotĩva
oñondive oñoañuã,
yvytu katu oñani
oñomuña ha opuka,
omomýi yvyra rogue
okukúivo ysapy
kapi'ipépe guarã
kuarahy osẽ jave
hendypa ñande rape
ñane ángama oveve
ha ndopytái mamove
yvate ojesaupi
ha ipype omondyky
Ñandejára resay
ha huguýpe oñapymi
oñandu haguã vy'a
opupúva, ñaimo'ã
Tupãsy ykua
ñande y'uhéi pe'aha.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 274 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Ta'emína ndéve

Kuarahy rendy
oikeháicha
arai guýre oke haguã,
oguahẽva'erã avei
che mborayhúpe guarã
pytu'u ha kirĩrĩ
pytũmby ha tesarái.
NDaipóri ko yvy ári
ikusugue'ỹva'erã.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 275 29/06/2013 09:31:46 a.m.

CHe año peteĩ

Ambotororéta
ko che mborayhu
jahecha ndokéipa
che mba'embyasy.

Ajesaupi
ha ahecha yvate
okañymimi
arai kupépe
jasy morotĩ.

Ha che mandu'a
ako pyhare
ere ramo chéve:
chéko nemba'e.

NDaipóri voi
nembojojaha
chemborayhumi;
ndajuhumo'ãi
ambue ndeichagua
che rupiva'erã
amo yvate
omimbipaháp e
yvága rape.

Ejumi jeýna
chemborayhumi
ha chembotavy,
marãve ndoikói.
CHéko rohayhu,
ha ndaikoveséi
che año peteĩ
kóicha tyre'ỹ.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 276 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Kuña koygua

NDéko kuña ha'eve
ndaipóri nderasaha.
Hi'ãnte chéve ajuhu
angapyhy ndéve guarã.

Kuña porãite asy
ko'ẽ mboyve repu'ãva
ne membýpe reraháva
ñavõ ára hembi'urã.

Ne'ĩrãva repytu'u
reipykúi tape puku
yma ne mitã guive
ha hetáma reisu'u.

Okýramo iñakỹmba
ne akãhoja pererĩmi
ha resẽma reñani
rehekávo tembi'urã.

Ne añoite remongaru
ne membykuéramimi
kuimba'éko nde puru
ha opoíma ndehegui.

NDe isykuéra, nde itúa
ndaipóri ja'eva'erã.
NDéko kuña ha'eve
ndajuhúiva ndeichagua.

Ohendúva tohendu
ha oikuaaséva toikuaa.
NDe ndaha'éi py'aju
ndéko kuña kakuaa.

Kuña koygua, rohechaga'u,
ndéve guarã ipoty
che ñe'ãme ko yvoty
ohomíva ne retũ.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 277 29/06/2013 09:31:46 a.m.

CHe ánga kuápe

Pyhare chepijoha
ndaikatuiete ake
añotĩ mante kyha
ha añemyatymói pype.

Ajesaupi yvate
aipapa jasy rata
vy'a'ỹ cherekovére
hetaite cheangata.

Yma ymave guare
oguahẽ chemyangekói
ha yvytu katu oveve
ha ipepópe cheñatõi.

Arai guýrema okañy
jasy tyvyta po'i
ha nde katu che ánga kuápe
reikove ha remimbi.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 278 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Toviru rekove

Yvyra rogue piru
ndereraháva yvytu
yma nemitã aja
iporã pe nde roky,
nde pere rovy asy
omomimbi ysapy
oúrõ yvytu kangy
nde rovápe, neretũ,
neporã, nerendypu,
revava, rejeroky.

Ha upéi katu mbeguemi
oguahẽ ára paha
nde rekovépe guarã,
ndepiru, ha upéi re'a
ha yvytu ndereraha,
ha upe rire rehendu
nerenóimaha nde sy.

Ama pytu nde jopy,
yvýre neakuruchĩ
ho'a nderehe pytũ
yvyguýpe nde tuju.
Vokóike tenonderã
yvy guive rejupi
yvyra rakã jyváre
ha hu'ãme remimbi.

Overa ha hendypa
nde rova pytã asy
hu'ãitépe nde poty
ha nde ári ojeroky
panambi morotĩmi.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 279 29/06/2013 09:31:46 a.m.

Rohechaga'u

A Graciela, residente en USA

Overa hendy pe *pasto* sa'i
yvyra rogue osysýimimi...
ha okukúi chugui jasy resay
omimbi asýva mombyry guive.

CHaño peteĩ. Che ñe'ẽpoty,
heñói ha hoky,
pe mba'embyasy chejopy ijehe
ha che py'aite guive ¡rohechaga'u!

MBa'éicha tamo yvytu kangy
ipepo joyvýpe nde réra ogueru,
ha ohasakuetévo che retũmbaite,
hendýne cheypýpe yvága poty.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 280 29/06/2013 09:31:46 a.m.

MBA'EMBYASY

Aimeséguí nendive
vy'aỹgui ajahe'o,
hetaitéma che ahõ
chepojáigui nderehe.

Anivéna remimbi
chemba'e potapyre
nerendy sapy'ami
ku jasýicha pyhare.

Okañýva arai guýpe
ha torýpe iñapysẽ.
CHerejána pytumbýpe
ha togue che rekove.

Ani ko mba'embyasy
okambúva cherehe
sapy'a nde rupyty
ha ohapy nde rekove.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 281 29/06/2013 09:31:47 a.m.

Jasymi guatambegue

Hi'ãva chéve añeno, che kyhápe pyhare,
ha ahecha yvyra rogue, omomýi jave yvytu,
tovéke taime chaño, ani cherecha avave,
cheñua haguã ysapýpe vy'ami marangatu.

Tove pyhare pyte jasy tyvyta po'i
tosẽ toguatamimi jasy rata apytépe,
ha che anga'u pepo mainumbýicha tapoi
ikatu haguã upéi rohecha jevy che képe.

Tahendúke mombyrýgui, ysyrymi purahéi,
ha maymáro umi y'uhéi, che jopyva'ekue ijehe,
toguãhe chemyangekói, che ñatõi, nachemongéi
ha toiko ijyvotytýre, jasymi guata mbegue...

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 282 29/06/2013 09:31:47 a.m.

CHe rekove kusugue

CHa anga'u ha añandúva, okaipáva chendive,
tata piriri apytépe, che ahõ mante oveve...
CHe páype ha che keguýpe ne angue che rovere,
ndajuhúiva ko yvy ári nde joguáva hembiapópe,
ndarekóiva ko che pópe ndeichagua ijoheipyre.
Tata piriri rendýpe ojupíne che ñe'ẽ
ha oguahẽne ñasaindýpe nde py'áre operere...
MByju'i oguahẽháicha ne rovetãme hasẽ.
Noguahẽiva che ypýpe gueteri nderasaharã,
ni yvytu katupyry ikatuvarã ombogue
ko tata rovy asy okaiha che rekove.
Sapy'ánte ikatúne ne ñatõi che pytukue
ha ne ñuamba ipepópe che rekove kusugue.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 283 29/06/2013 09:31:47 a.m.

Arrójo syry

Reikuaa porã la rohayhuha
ha chembosufri la ne pore'ỹ
ajepya'apy amanorei.

He'ímako che rehe
umi guaiguĩ yma
oñembopaje ko mitãkuña.
Arovia voi ndepajeneha
ajeve rohayhu che py'aite guive.

CHe pijohapa ndaikatúi ake
chemandu'a jave nde rehe.

Pe jasy osẽramo yvate omimbi
ama'ẽ hese ha rohayhuve
ndaikuaái voi la chéve ojehúva
chetarovaite aĩse nendive.

NDaroviái voínteko
la nderesaraimaha chehegui.

Oje'e voi niko *esperanza* nomanoivaha,
sapy'areínteko nembojahe'ova'erã
la ne rembiapo ha rembyasyva'erã
la rejapova'ekue che rehe.

Marãve ndoikói, che roperdona
rohayhu asyetégui.
Anínteke nde rehechagi
ha opa oĩva neremomba'éi.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 284 29/06/2013 09:31:47 a.m.

NDe piko ndereikuaái
japagavaha tesay ahéno.

Káda ka'aru aha ama'ẽ
arrójo osyrýva korapy mbytépe
ha apensa che py'apypemi
ko arrojoichaite niko la imborayhu
osyry ha oho mombyry asyete,
ha nomomba'éi la che resay.

Apyta upépe pytũmba peve,
pe yvytu omomýi yvyra rogue,
ho'a che akã ári narãha poty
ryakuã asyete, ha chemandu'a
ako ka'aru nde rehopotápe
pe narãha guýpe che añuãmi,
chejurupyte.

Arrójo osyrýva la ne mborayhu,
yvoty ojepo'óva la ne ñe'ẽngue
voiete omano,
kóina ko che pópe ipirukuemi
ha hyakuãnguemírentemako
che aikove.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 285 29/06/2013 09:31:47 a.m.

Ne mitã piru

Anínati upéicha ne mitã piru
chepy'ajuka, cheangajopy,
ha remombe'u kuatiañe'ẽme
ambue kuña rehechaga'u.
Ava piko aipo kuña resahũ
ne ãho ohekýiva, nde juvy asýva
ha oguãhẽ jave ka'aru pytũ
ne ánga jopy, nembotarováva.
Anivéna upéicha ne mitã piru,
remokororõ che ruguy rape.
CHéko rohayhu ha ajepy'apy
nanemandu'airõ jepe che rehe.
Nembotavymi niko pe nde ruguy
ajeve ne anga'u ohundi hape,
chéve añomíntena cherayhu
jaheka ojoykére yvága rape.
NDaipóri tape, ambue ka'aguy,
ambue pytagua nembogueva'erã
che ñe'ã mbytégui, ha pe hesahũva
ojavypaite, nde niko chemba'e
ymaite guive.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 286 29/06/2013 09:31:47 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 287 29/06/2013 09:31:47 a.m.

Antología de Ida Talavera (sin ilustraciones).indd 288 29/06/2013 09:31:47 a.m.